



**Universidad
Zaragoza**

Trabajo Fin de Grado

FUNDACIONES PÚBLICAS E INFLUENCIA POLÍTICA

(Public foundations and political influence)

Autora

Melissa Rodríguez Martínez

Directora

Ana José Bellostas Perezgrueso

Programa Conjunto en Derecho y Administración y Dirección de Empresas
Facultad de Economía y Empresa
Junio 2018

Autora del trabajo: Melissa Rodríguez Martínez.

Directora del trabajo: Ana José Bellostas Perezgrueso

Título: Fundaciones Públicas e Influencia Política (*Public foundations and political influence*)

Titulación: Programa Conjunto en Derecho y Administración y Dirección de Empresas

RESUMEN

Las fundaciones públicas están cobrando una creciente importancia como entidades destinadas a proporcionar servicios públicos. Entre ellas, se localizan las fundaciones públicas autonómicas que dependen de los Gobiernos regionales. Dado que dichas fundaciones son financieramente dependientes de fondos públicos y trabajan como agencias públicas en la prestación de servicios sociales, es previsible que la gestión de sus recursos se vea afectada por decisiones de índole política.

Por lo tanto este trabajo, tiene como objetivo evidenciar la influencia que los diferentes partidos políticos pueden tener en el desarrollo y gestión de las fundaciones públicas. Para ello, se ha construido una base de datos con la información económica, financiera y de actividad de 140 fundaciones públicas autonómicas. Posteriormente, se han realizado diversos análisis estadísticos, cuyos resultados indican que las subvenciones suponen el epicentro del debate y que en cierto modo el perfil político de los gobiernos autonómicos influye en la eficiencia de estas organizaciones.

Palabras clave: *Fundaciones públicas, Tercer Sector, Economía Social, Influencia política*

ABSTRACT

Public foundations are increasingly getting mayor significance as a type of entities that are designated to provide public services. In accordance with this, we could talk about the public foundations depending on regional governments (Spanish Autonomous Communities). Since these foundations are financed by public funds, and that they are in the service of Regional Governments, it is necessary an adequate management; as well as a best use of their resources.

The main goal of the work that is presented here is to highlight the impact that the different political parties, as well as the diverse political ideologies in which are

based on, might have on the development of public foundations. Economic and financial data have been obtained just as the activities reports. There are 140 regional public foundations in the total sample. In order to obtain credible and valid results, several statistic analyses have been used too. The results show that the grants (public and private) become the epicenter of the debate.

Key words: *Public foundations, Third Sector, Social Economy, political influence*

ÍNDICE

Lista de abreviaturas

| | |
|---|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 2 |
| 2.1. CARACTERIZACIÓN DEL TERCER SECTOR Y LA ECONOMÍA SOCIAL | 2 |
| 2.2. MODELOS DE ESTADO DE BIENESTAR EN EUROPA | 6 |
| 2.2.1 Reino Unido | 6 |
| 2.2.2 Francia..... | 7 |
| 2.2.3 Alemania | 9 |
| 2.2.4. España | 10 |
| 2.3. FUNDACIONES PÚBLICAS Y REGULACIÓN. DELIMITACIÓN | 11 |
| 2.4. CUESTIONES DE INVESTIGACIÓN PLANTEADAS..... | 13 |
| 3. METODOLOGÍA Y OBTENCIÓN DE DATOS | 17 |
| 3.1. MUESTRA..... | 17 |
| 3.2. PRINCIPALES VARIABLES | 19 |
| 3.3. TÉCNICAS DE ANÁLISIS UTILIZADAS | 22 |
| 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS | 24 |
| 4.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO..... | 24 |
| 4.1.1. Primera cuestión de investigación | 25 |
| 4.1.2. Segunda cuestión de investigación..... | 26 |
| 4.1.3. Tercera cuestión de investigación | 28 |
| 4.1.4. Cuarta cuestión de investigación | 29 |
| 4.2. RESULTADOS: CONTRASTES DE MEDIAS MUESTRALES | 33 |
| 5. CONCLUSIONES | 36 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA | 40 |
| 7. ANEXOS | |
| ANEXO 7.1. Planteamiento general de los contrastes utilizados. | 47 |
| ANEXO 7.2. Análisis de resultados mediante técnicas no paramétricas..... | 49 |
| ANEXO 7.3. Gobiernos de todas las CCAA. Clasificación por grupos..... | 51 |
| ANEXO 7.4. Tablas correspondientes a las variables descriptivas..... | 52 |
| ANEXO 7.5. Triángulo del Estado de Bienestar..... | 56 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|---|----|
| Tabla 3.1. Reparto de fundaciones por CCAA | 19 |
| Tabla 3.2. Reparto de fundaciones en función de los Códigos asignados | 22 |
| Tabla 4.2. Resultados de los estadísticos empleados para los contrastes de medias muestrales..... | 32 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| Figura 2.2.4.1. Gráfico correspondiente a la tasa de crecimiento del gasto de protección social en España | 11 |
| Figura 4.1.4.1. Distribución de actividades dentro del Grupo 1: Centroderecha | 31 |
| Figura 4.1.4.2. Distribución de actividades dentro del Grupo 2: Centroizquierda | 31 |
| Figura 4.1.4.3. Distribución de actividades dentro del Grupo 3: Nacionalistas | 32 |

LISTADO DE ABREVIATURAS

| | |
|--------------|---|
| AA.PP | Administraciones públicas |
| AC | Activo Corriente |
| ANOVA | Analysis of Variance |
| ANC | Activo no Corriente |
| CCAA | Comunidades Autónomas |
| CD | Gobiernos de centroderecha |
| CI | Gobiernos de centroizquierda |
| CNP | Comparative Non profit Sector Project |
| ES | Economía Social |
| FASB | Financial Accounting Standards Board |
| N | Gobiernos nacionalistas |
| OECD | Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos |
| PC | Pasivo Corriente |
| PIB | Producto Interior Bruto |
| PN | Patrimonio Neto |
| PNC | Pasivo No Corriente |
| RRHH | Recursos Humanos |
| TS | Tercer Sector |

1. INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en un mundo donde las instituciones políticas y económicas tradicionales parecen no sostenerse durante un tiempo mucho más prolongado. En este ámbito, el sector fundacional se ha convertido en un agente de desarrollo social y económico clave, al articular una parte cada vez más significativa las iniciativas de la sociedad civil (Rey García & Álvarez, 2011). El sector fundacional en nuestro país se encuentra constituido por 8.866 fundaciones activas, emplea al 1,7% de trabajadores del total en nuestro país y genera el 0,8% del PIB español (Asociación Española de Fundaciones, 2016). Del total de fundaciones, lo más frecuente es distinguirlas entre aquellas de carácter privado y público, teniendo en cuenta que todas ellas están reguladas por fuentes del derecho privado. En concreto, entre las fundaciones públicas de derecho privado destacan aquellas creadas a iniciativa de las CCAA. Estas representan el 42% del total de fundaciones (Asociación Española de Fundaciones, 2016).

Si se relaciona la idea anterior, con el hecho de que las fundaciones activas desempeñan un papel cada vez más significativo a la hora de atender las necesidades de los ciudadanos de una forma cercana y eficiente, es necesario analizar como los diferentes partidos políticos regionales, que configuran los gobiernos autonómicos de nuestro país, utilizan tanto los fondos públicos como sus fuentes de financiación a la hora de satisfacer dichas necesidades y riesgos sociales. En consecuencia, el objetivo principal de este trabajo es analizar de forma significativa cómo los cambios en la escena política española influyen en las fundaciones públicas autonómicas, en su financiación y en la gestión de los correspondientes fondos públicos; poniendo de relieve la existencia de una posible relación entre las entidades políticas y las fundaciones públicas como entidades que garantizan el bienestar social.

Para ello, se analiza en una muestra de 140 fundaciones públicas españolas, los distintos indicadores y variables que inicialmente han sido planteados, tomando como base las cuentas anuales del ejercicio económico 2014.

Haciendo una breve mención acerca de la metodología utilizada, se trata de realizar un análisis crítico con el objetivo de abordar con conocimiento suficiente la cuestión de las fundaciones públicas y su financiación de forma principal. El método utilizado es el inductivo, dado que se han observado las distintas posiciones económico-

financieras de las fundaciones y a partir de ellos se ha llegado a una generalización acerca de la transcendencia actual del fenómeno.

El trabajo aquí expuesto se encuentra estructurado en cuatro secciones. En primer lugar, se establece el marco teórico en el cual se encuentran fundamentadas las principales cuestiones de investigación planteadas en el posterior estudio empírico. Posteriormente se describe la metodología empleada. A continuación, en la tercera sección se desarrolla el pertinente análisis empírico. A su vez, dicho análisis empírico se encuentra estructurado en dos partes: por una parte, se realiza un análisis descriptivo y por otra parte, se realizan una serie de inferencias estadísticas y contrastes de medias que ayudan a completar el primero. Se ha decidido realizar un segundo análisis dado que, debido a la gran disparidad de los datos, solamente un análisis descriptivo preliminar puede arrojar resultados que no sean demasiado concluyentes. Para finalizar se desarrollan las conclusiones del trabajo que se han podido obtener.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. CARACTERIZACIÓN DEL TERCER SECTOR Y LA ECONOMÍA SOCIAL

A lo largo del último tercio del siglo XX, uno de los principales focos de crecimiento se centra en actividades que proporcionan utilidad social. Es un hecho como las prácticas dirigidas a fomentar el bienestar social llevadas a cabo por las entidades impulsa el crecimiento de las mismas (Aguilera & Puerto, 2012). Se presta así, una mayor atención al impacto que la acción social desarrollada puede tener en la comunidad (Boatright, 2000). Tanto la esfera científica como la esfera política se encuentran centradas en dichos aspectos. Desde los años ochenta, sociólogos y economistas han dado cuenta de la aparición de nuevas organizaciones sociales dentro del Estado de Bienestar; describiéndose así las relaciones existentes entre las asociaciones y las Administraciones Públicas (Coston, 1998, Young, 2005 & Salomon, 1995). Smille et al. (2013) observó una fuerte tendencia que reflejaba cómo los gobiernos de los países pertenecientes a la OECD aumentaban cada vez más su participación en el manejo de ciertos servicios públicos (Bellostas & López-Arcéz, 2015).

No es nada nuevo que, en el seno de la Economía Social (ES) y el Tercer Sector (TS), existen ciertas ambigüedades que llevan a no poder aportar una clara delimitación

de los términos anteriormente mencionados de la forma deseada. Por ejemplo, la bibliografía española existente no aporta una definición completamente precisa de lo que se puede entender por Economía Social o Tercer Sector, lo que supone que todas aquellas propuestas realizadas en torno a una definición de este último, no coincidan con las instituciones clasificadas y analizadas cuando se habla de Economía Social (Ruiz Olabuénaga et al., 2002).

En una primera aproximación, el término TS es usado para describir un sector situado entre el sector público y el sector capitalista (Jacques Delors, 1979).

Dentro del término TS (Levitt, 1973), se englobarían aquellas empresas y organizaciones (normalmente en forma de cooperativas, asociaciones, mutuas o fundaciones), cuya característica principal es la no distribución de los correspondientes beneficios entre las personas que las controlan y que además, disfrutan de una capacidad de autocontrol institucional de todas las actividades que realizan (Ruiz Olabuénaga, 2002).

Por otra parte, el TS engloba también un gran número de instituciones, denominadas en su mayoría como instituciones de «iniciativa social» (Cabra de Luna, 1990) que se caracterizan por ser entidades sin ánimo de lucro legalmente constituidas y que se encargan de prestar una serie de servicios, colaborando a su vez con las Administraciones Públicas en la realización de actividades de carácter social.

Tanto el TS como las actividades que se desarrollan dentro de él suponen un pilar fundamental en las políticas sociales y de fomento, tanto a nivel nacional, como internacional. En otras palabras, el futuro de los Estados de Bienestar y del TS podrían estar relacionados, incluso aunque se hayan tratado de forma autónoma a lo largo de la historia (Esping-Andersen, 1990; Merrien, 2002).

En línea con lo anterior, multitud de estudios han considerado lo que se conoce como «welfare mix», que proviene de responsabilidades compartidas entre diversos tipos de agentes. Como ejemplo, algunos autores han propuesto la representación de lo que se conoce como *welfare triangle* (véase ANEXO 7.5) para poder entender mejor las relaciones entre los diversos subsectores que conforman el gran TS (Evers, 1995; Laville, 1994; Pestoff 1998,2005).

Por su parte, la ES es un concepto polisémico, que engloba un amplio rango de organizaciones y prácticas (Lévesque & Mendell, 1999; Chaves & Monzón, 2007). En

esta línea, se han identificado por parte de la doctrina múltiples vertientes de la ES (que coexisten): Cooperativas (Angers, 1975), sector sin ánimo de lucro (Salamon & Anheir, 1998), economía social (Gide, 1980; Lévesque & Malo, 1992) o por ejemplo la definición de una economía solidaria (Enjolras, 2002; Evers & Laville, 2004).

En la delimitación más reciente de la ES resaltan unas notas comunes que se encuentran a su vez establecidas en la Carta de Principios de la Economía Social (Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones, 2002)¹.

De acuerdo a lo anterior, todas aquellas entidades que realizan su actividad dentro de la ES se encuentran absolutamente centradas en la persona y en el beneficio social sobre los intereses del capital. De igual manera, defienden en todo momento la aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad y, además, tienen como principal destino la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible y el interés general.

En definitiva, tal y como expresa Barea Tejeiro (2008) completando la definición anterior, el concepto de ES quedaría como sigue; se puede definir la economía social de mercado como «aquel conjunto de empresas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicio, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes, así como la toma de decisiones, no están ligadas directamente con el capital o cotizaciones aportadas por cada socio».

En relación con las notas definitorias anteriores, las fundaciones públicas se encontrarían dentro de las instituciones de no mercado, identificándose a su vez como una parte de las instituciones sin ánimo de lucro controladas por las AA.PP (Barea, 2001) y que no son productoras de mercado: se conoce a aquellas instituciones cuya producción se suministra mayoritariamente de forma gratuita o a precios económicamente no significativos (Chaves, 2013). En otras palabras, las fundaciones públicas se encontrarían dentro de las instituciones sin fines de lucro en un sentido estricto del término, ya que aplican el principio de no distribución de beneficios y de

¹Déclaration finale commune des organisations européennes de l' Economie Sociale (CEP-CMAF, 20 juin 2002).

igual manera, la sociedad y sus personas son las que se benefician de los servicios que producen (Rincón, 2013).

Numerosos autores han mantenido que la ES en Europa puede ser descrita desde una perspectiva legal. En esta línea, se podrían categorizar a las diversas instituciones como asociaciones, cooperativas, mutuas o fundaciones (Marcuello, 2016) que, aunque deben ser económicamente eficaces para alcanzar su objetivo, la obtención de beneficios no es su meta principal (Pereira, 2007). Pero se podría considerar que esta clasificación no llegaría a ser del todo correcta; no se puede entender la situación como una evolución orgánica que únicamente esté determinada por un marco fundacional al inicio del Estado de Bienestar.

Concluyendo con la conceptualización y enmarcación del ámbito en el cual se desarrolla este trabajo es necesario hablar de lo que se entiende por entidad no lucrativa. En esta línea, el FASB (1980) estableció en su momento una serie de características para diferenciar a estas entidades de las empresas: a) aquellas que suministran recursos importantes sin esperar poder recibir una serie de beneficios económicos que sean proporcionales a su contribución; b) inexistencia de intereses de propiedad que se puedan vender, transferir o redimir, o que otorguen un derecho a participar en la distribución residual de beneficios en el supuesto de que se produzca la liquidación de la entidad; y c) la entidad no tiene como objetivo operativo el suministro de bienes o servicios con el ánimo de obtener un beneficio (Brusca & Martí, 2008).

En definitiva, ante entidades sin ánimo de lucro, nos referimos a aquellas entidades para las cuales no existe un reparto de utilidad o remanentes generados en el desarrollo de sus objetivos, ni es viable el reembolso de los bienes o dinero aportados a la entidad; estas entidades movilizan sus recursos alrededor de valores y principios compartidos y su utilidad será reinvertida en la sostenibilidad, fortaleza y crecimiento de la entidad en general (Schild, 2011).

2.2. MODELOS DEL ESTADO DE BIENESTAR EN EUROPA

Tal y como se indicó en 1997 en diversas Comunicaciones de la Comisión Europea, así como en diversas declaraciones del Parlamento Europeo junto con el Consejo Económico y Social de la UE, la ES supone un sector en el cual Europa está realizando un papel mucho más activo, desarrollando políticas sociales y económicas.

Conforme al «Johns Hopkins Comparative Non profit Sector Project (CNP)», el TS ha crecido de forma significativa en todos los países europeos; las tasas de empleo en el sector han aumentado si se comparan datos de 1990 con datos de 1995 (Salamon et al., 1999). Se observa en el mismo estudio cómo las tasas de crecimiento dentro del sector han alcanzado niveles de un 20-30% en un lustro (Anheier, H.K. 2004).

Se habla así de que el TS da empleo a unas 14.500.000 personas dentro del ámbito de la UE, representando un 6,5% de la población ocupada (Chaves, 2012). Para analizar el principal objeto de debate se ha creído pertinente realizar un marco amplio de algunos de los principales modelos de Estado de Bienestar en Europa. El entorno europeo no es sólo plural a la hora de configurar los modelos de TS, sino que, la evolución de los distintos modelos de bienestar social también lo es. Nos referimos a que, si sólo nos atuviésemos a la realidad española actual, obtendríamos una visión muy limitada del resto de realidades económicas en Europa.

Se compara España con tres de las economías más significativas en el continente europeo: Reino Unido (modelo anglosajón con cambios profundos recientes), Francia (representativo de la realidad centroeuropea así como de un sector atomizado con grandes y pequeñas asociaciones) y Alemania (supuesto centroeuropeo pero con una profunda estructura federal).

2.2.1. Reino Unido

En países como Reino Unido, los conceptos de sector voluntario y «organización no gubernamental» presentan un amplio reconocimiento científico, social y político.

En el país británico, el término Tercer Sector es usado en diversos ámbitos. En primer lugar, podríamos hablar del sector comunitario (VCS), que utilizaría el término tercer sector para autodenominarse al mismo; por otra parte, tendríamos a las cooperativas, que utilizan el término para referirse tanto a cooperativas, mutualidades, fundaciones y organizaciones voluntarias, en lugar de usar el término economía social (que no es ampliamente utilizado). Por su parte el gobierno británico utilizaría el

término TS para definir a todas aquellas organizaciones no gubernamentales que se encuentran orientadas hacia el valor y que de forma principal invierten en objetivos sociales, ambientales y culturales.

Dentro de este país, los límites legales del TS no se encuentran claramente establecidos: no existe ningún cuerpo legal que incluya a las instituciones que se mueven en estos ámbitos. Dos de las principales razones podrían ser tanto la existencia de diferentes sistemas legales dentro del país, así como un importante reflejo de la tradición del flexible *common law*.

El centro del sector sin ánimo de lucro en el país anglosajón, lo conforman las organizaciones conocidas como *Charities* que se identifican como entes sociales. Suponen organizaciones que se encuentran protegidas por la Corona y las Cortes; se construye un modelo aparte de prestación social público-privado de caridad vigilado estrechamente por los *Charity commisioners*, y consolidado por dos sentencias² que lo protegen de la voracidad estatalizadora (Turrillas, 2015).

La mayor parte de la investigación dentro del país se ha centrado en el análisis y estudio de dichas *Charities* (Posnett, 1987), Estas entidades se podrían dividir en cuatro categorías diferentes en función de sus objetivos: solventar la pobreza, favorecer el progreso educativo, propiciar avances en temas religiosos y por último conseguir lograr beneficios para la comunidad.

2.2.2. Francia

Francia, como el resto de países francófonos, valora de manera muy positiva el concepto de «economía social y solidaria». De igual manera que en nuestro país, la economía social está reconocida jurídicamente (LOI n° 2014-856 du 31 juillet 2014, relative à l'économie sociale et solidaire). Es significativo resaltar que el término ES empezó a ser utilizado en Francia durante la primera mitad del siglo XIX por Charles Dunoyer (1830)³.

²Las dos sentencias a las que aquí se hace referencia son las correspondientes a los casos *Durham Bishop*(1805) y *Pemsel*(1891). En este último caso se establece por parte de la House of Lords que en Inglaterra, el término *charitable* se identifica con la ayuda a los pobres, el fomento a la educación y a la religión, así como otras prestaciones provechosas para la comunidad, los principales objetivos altruistas desde el punto de vista jurídico.

³ El término lo acuñó en 1830, en su obra *Nuevo tratado de economía social*.

En el país francés, el término TS se ha limitado al debate dentro del sector académico. Se produce aquí una cierta reticencia a concebir al TS como únicamente un sector sin ánimo de lucro (Evers & Laville, 2004). De igual manera que ocurrió en otros estados europeos, son las asociaciones católicas o aquellas organizaciones ligadas a los diversos gremios, las que conforman el origen de la provisión de ciertos servicios sociales. Una vez que se entra en el siglo XIX aparecen los modelos de mutuas y asociaciones, que se encontraban ya ligadas a las clases trabajadoras de forma importante. Los distintos sucesos así como la influencia de diversas referencias ideológicas (marxismo, liberalismo...) han tenido influencia en las organizaciones pertenecientes al TS, siendo las mismas de tinte secular o de tinte político.

El modelo de TS francés responde a un modelo de asociacionismo europeo, modelo en el cual, las instituciones que pertenecen a este ámbito reciben su financiación principalmente del Estado francés, de las gobernanzas locales o del servicio público de seguridad social. La financiación pública se encuentra ligada principalmente a instituciones y organizaciones centradas en los ámbitos educativo, sanitario y de servicios sociales; el resto de sectores tienen fuentes de financiación mucho más diversificadas. Al igual que en los países que se encuentran basados en el Derecho Continental, en contraposición con aquellos guiados por el denominado *common Law* (véase por ejemplo Estados Unidos), en Francia las distintas organizaciones y asociaciones de otros estados legales se presumen sin ánimo de lucro.

A lo largo del tiempo, el empleo en el TS francés ha crecido (siendo el empleo en este sector mayor y creciente que el empleo registrado para el resto de los sectores) durante los años 1993 a 2002. Concretamente, el crecimiento del sector de las entidades sin ánimo de lucro fue de un 38% mientras que el crecimiento de las entidades lucrativas fue de un 27%. Se podrían resaltar dos principales observaciones en el desarrollo de las asociaciones sin ánimo de lucro en el país vecino: por una parte, se ha dado una tendencia a la profesionalización de este tipo de entidades y en segundo lugar, la presencia de voluntarios que colaboran en el seno de las mismas se ha mantenido constante a lo largo del tiempo.

En definitiva, el Estado de Bienestar francés se encuentra disgregado en numerosas entidades de tamaño relativamente pequeño que tenderán a concentrarse unas con otras en los años venideros. De igual manera, se caracteriza por ser disperso, efervescente y menos tradicional que en otros países, teniendo a su vez un

comportamiento cíclico, el cual ayuda a detectar nuevos desafíos e innovadoras propuestas sociales.

2.2.3. Alemania

Dentro del país germano, la idea de *Gemeinwirtschaft* (economía de interés general) es la que se sostiene. En Alemania, al igual que ocurre como en muchos otros países de tinte continental, el concepto de un sector público sin ánimo de lucro es más complicado debido al hecho de que se considera al Estado como la verdadera encarnación de los servicios públicos.

En los siglos XIX y XX eran las diversas iglesias existentes en Alemania las que se encargaban de crear respuestas locales a los diversos problemas sociales existentes, especialmente en lo que a políticas sociales respecta. Se crearon diversas organizaciones paraguas (*Wohlfahrtsverbände*) que se convirtieron en importantes colaboradoras de los distintos municipios e instituciones del Estado. De igual manera, bajo la dictadura del movimiento social demócrata durante la década de los años veinte también se crearon asociaciones de este tipo. Hoy por hoy, prácticamente un 50% de los servicios sociales son provistos por este tipo de instituciones. Los acontecimientos históricos más recientes trajeron vientos de cambio facilitando, entre otros muchos aspectos, la integración social y la evolución del Estado de Bienestar, acompañados de iniciativas a pequeña escala.

Existen dos sistemas que definen el epicentro del sistema alemán: por una parte, se establece aquel sistema que se aplica tanto a individuos privados como a organizaciones (the civil law) y por otra parte tenemos el derecho aplicable a las instituciones públicas (the public law). El principal problema es que las diversas organizaciones sin ánimo de lucro se enmarcan la mayoría de veces dentro del ámbito del derecho privado pero sirviendo a objetivos públicos. Para lidiar con este problema se han creado dentro del sistema alemán una serie de previsiones:

- 1) Se regulan unas instituciones conocidas como «ideal associations» o *Vereine*, que se identifican con organizaciones que sirven otros propósitos que no se identifiquen con objetivos comerciales (a modo de ejemplo, mencionaremos las organizaciones políticas).

- 2) Sólo ciertos tipos de asociaciones y compañías se consideran idóneas para estar dedicadas en actividades centradas en una misión pública, como por ejemplo pueden ser los hospitales o las fundaciones.
- 3) Existe una regulación centrada en las fundaciones que, bajo el sistema financiero y tributario alemán, se pueden identificar con organizaciones reguladas bajo el sistema privado alemán, idóneas para recibir el privilegio de reducciones fiscales o diversos beneficios públicos (*gemeinnützige*).

En definitiva, en el entramado alemán, no se encuentran claramente definidos los bordes que dividen las instituciones públicas de las privadas, a la hora de definir el TS y las organizaciones sin ánimo de lucro que el mismo contiene.

2.2.4. España

España se identifica con uno de los países dentro de la UE con un mayor reconocimiento y despliegue socioeconómico de economía social: así las cosas, el valor añadido bruto de toda la economía social en relación con el PIB era en 2008 de un 2,47%, dando empleo directo a casi un millón y medio de personas (Monzón, 2010).

Pero, ¿Podría decirse que nos encontramos ante una crisis del Estado de Bienestar durante los últimos años? Conforme a un reciente estudio (PwC, ESADE y la Caixa, 2014) la reciente crisis que tuvo lugar en nuestro país supuso un impacto significativamente negativo tanto en la dimensión económica del TS y en las entidades incluidas dentro del mismo como en las finanzas públicas españolas. En el ejercicio económico 2012 por ejemplo, el sector experimentó un decrecimiento del 13% en sus ingresos, ya fuesen privados o públicos.

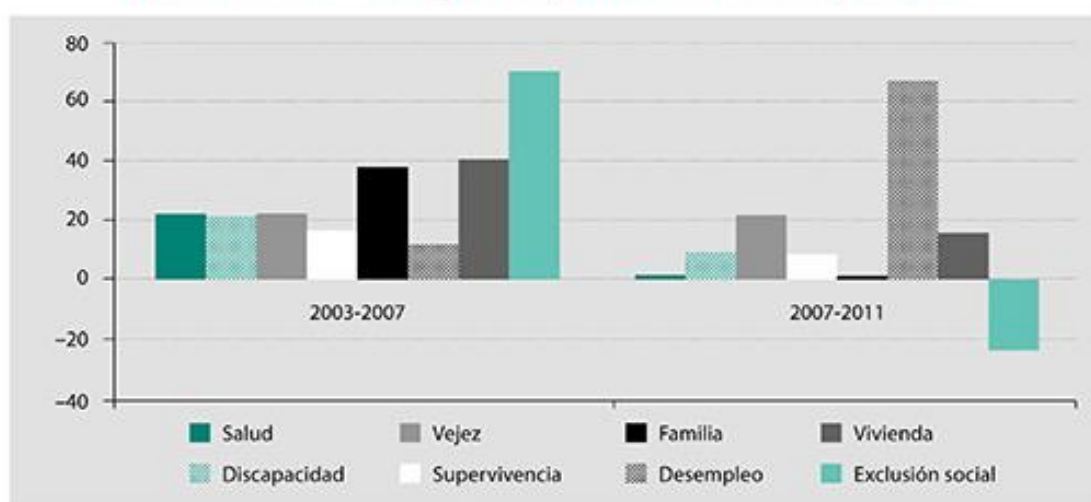
Sí que es cierto que el régimen de bienestar español cuenta con una tradición propia, tanto institucional como social pero, también es cierto que, la incorporación de España a la UE en 1986 ha influenciado todas las decisiones que han sido tomadas en el ámbito de las políticas económicas y sociales. De igual manera, no hay que olvidar que en nuestro país las distintas CCAA ostentan una serie de competencias entre las que se encuentra la adopción de medidas y legislación del Estado de Bienestar en sus respectivos territorios.

A lo largo de los últimos treinta y cinco años nuestro país ha experimentado un gran crecimiento en el ámbito de las entidades económicas que son legamente definidas

como fundaciones, cooperativas o asociaciones que proveen servicios a los distintos ámbitos de la comunidad. De igual manera, lo ha hecho el gasto en crecimiento social:

Figura 2.2.4.1. Gráfico correspondiente a la tasa de crecimiento del gasto de protección social en España

GRÁFICO 2. Tasa de crecimiento del gasto en protección social en España (%)



Fuente: García, M. R. (2011). El sector fundacional: datos básicos.

En contraposición a lo que se podría pensar, fijándonos en el importante crecimiento desarrollado en el último periodo, apenas un 6% de la población se encuentra trabajando dentro del sector de la sanidad, del sector educativo o en el sector de los servicios de ayuda familiar (referencia a fecha de año 2000); este porcentaje es mucho menor que en otros países europeos donde el promedio es de un 11%. De igual manera, en el año 2005, sólo un 5% de todos los negocios en España se encontraban definidos como organizaciones sin ánimo de lucro o cooperativas.

Para concluir, señalar que a pesar de lo anterior, las instituciones que desarrollan sus actividades en este sector, se encuentran reconocidos legalmente por medio de la Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social, por lo que cuentan con una protección añadida que en otros países podría no darse.

2.3. FUNDACIONES PÚBLICAS Y REGULACIÓN. DELIMITACIÓN

Analizando el papel de las fundaciones dentro del Estado de Bienestar, las mismas se encuentran vinculadas al interés general, lo que hace que estén dotadas de características especiales que, quizá, otras entidades dentro del mismo sector no podrían

tener (Pérez Yruela, 2005). La inclusión de las fundaciones en las instituciones que forman parte de la ES también puede encontrarse en el artículo 5.1 de la Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social: *«Forman parte de la economía social las cooperativas, las mutualidades, las fundaciones y las asociaciones que lleven a cabo actividad económica (...)»*.

Es palpable que el sector fundacional ha experimentado una transformación significativa en los últimos periodos. Algunos condicionantes de la evolución del sector fundacional son los siguientes: a) Consolidación progresiva de las diversas fundaciones en los distintos sectores dentro del marco de la ES y el TS b) Expansión continuada y crecimiento del sector fundaciones en términos numéricos; c) Significativos cambios en las disposiciones legales que regulan el sector fundacional; y d) Aparición de paulatinas modificaciones en las estructuras organizativas del sector fundacional así como de sus estructuras internas.

El establecimiento de una fundación pública viene ya recogido como un derecho en el artículo 34 de la CE: se reconoce que cualquier ciudadano dispone del derecho de fundación para fines de interés general. En la misma línea, el Tribunal Constitucional ha continuado manteniendo el concepto clásico de derecho de fundación recogido en el precepto constitucional⁴. El derecho de fundación es un derecho de configuración legal; la reserva de ley recogida en el art. 53.1 CE no aplica únicamente a la ley estatal, sino que las leyes autonómicas también cubren esta reserva y así lo han hecho ininterrumpidamente (por ejemplo la Ley de Fundaciones del País Vasco de 1994 ó la Ley de Fundaciones de Canarias de 1998, entre otras).

En un primer momento, se contaba con la presencia de la Ley 30/1994, de 24 de noviembre, de Fundaciones e incentivos fiscales a la participación privada en actividades de interés general; la cual daba por finalizado un régimen legal anticuado, fragmentario y en algunos puntos contradictorio, a la par que adaptaba la normativa hasta ese momento existente a las exigencias del nuevo escenario constitucional y su regulación. Con posterioridad, se estableció la actual Ley 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones, y su correlativo Reglamento de Fundaciones de competencia estatal,

⁴ Véase en este sentido la sentencia del Tribunal Constitucional 49/1988, de 22 de marzo, en la cual se señala que el concepto de fundación recogido en nuestro texto constitucional es el que presenta a la misma como *“la persona jurídica constituida por una masa de bienes vinculados por el fundador o fundadores a un fin de interés general”*.

aprobado por el Real Decreto 1337/2005, de 11 de noviembre. Fueron aprobados con el objetivo de reforzar el sistema fundacional presente en las diferentes regiones.

De acuerdo a los arts. 2 y 3 de la Ley 50/2002, se definen las fundaciones públicas como *«aquellas organizaciones que han sido constituidas sin ánimo de lucro y que, por voluntad de sus creador, tienen afectado su patrimonio de forma duradera a la realización y satisfacción de diversos fines de interés general»*. De esta manera, las fundaciones van a estar reguladas por la voluntad del correspondiente fundador, por sus correspondientes Estatutos así como por las leyes que en última instancia les sean aplicables.

También se ha procedido a la definición de fundación de forma doctrinal: Una fundación puede definirse como aquella persona jurídica que no tiene ánimo de lucro y que nace de la voluntad de una o varias personas, ya sean naturales o jurídicas, cuyo objetivo es propender el bienestar común, bien sea a un sector determinado de la sociedad o a la población en general (Gaitán, 2005).

Se puede realizar un amplio marco del sector fundacional en nuestro país. Existen estudios que afirman que el número total de fundaciones españolas registradas y no extinguidas es de 12.921 (García, M. R., 2011)⁵. De la totalidad de las mismas es el 70% del sector el que se encuentra activo, ascendiendo a unas 9.050 fundaciones. Es un hecho remarcable que, un 65,3% de las fundaciones registradas (independientemente de su carácter público o privado) tiene una antigüedad inferior a quince años; creadas después de la Ley de fundaciones de 1994.

2.4. CUESTIONES DE INVESTIGACIÓN PLANTEADAS

Se presenta como uno de los principales objetivos el análisis de cómo la diferente orientación e ideología política de los gobiernos autonómicos, junto con otros factores, puede tener sobre las fundaciones (en concreto, públicas) existentes en las CCAA.

Es una realidad como hoy por hoy, las fundaciones públicas puedan desarrollar y llevar a cabo actividades mercantiles. ¿Se podría entender que se está produciendo un profundo cambio a la hora de entender a las mismas? Así, las actividades mercantiles de las fundaciones se encuentran amparadas bajo el principio de libertad de empresa y

⁵ Referencia a 31 de diciembre de 2009

libertad de dirección de empresa (Ariño Ortiz, G., 1995). Las entidades no lucrativas de acción social evolucionan hacia formas de organización y gestión más profesionales y empresariales (Salinas & Rubio, 2001). Esta hibridación financiera y de gestión está potenciada y favorecida por la legislación en materia de fundaciones⁶. La naturaleza no lucrativa de la fundación no supone que no puedan desempeñar actividades mercantiles o industriales de las que obtengan ingresos (Escolar & Escobar, 2008). En definitiva, el desempeño de la actividad económica por parte de las fundaciones, no sería sólo beneficioso sino también necesario, para los propósitos fundacionales (Linares, 1996). A pesar de la posible existencia de una financiación propia derivada de su actividad mercantil es ampliamente conocida la idea de la alta dependencia que presentan a la financiación externa, tanto pública como privada.

De la Cuesta & Valor (2006) manifiestan la existencia de una alta dependencia a la financiación pública (sobre todo autonómica y local) y una escasa financiación privada. Por lo tanto, se deduce la idea de que las fuentes de financiación de las entidades sin ánimo de lucro en general, y de las fundaciones en particular, están poco diversificadas. De todos los ingresos que pueden tener las fundaciones (rendimientos de su propio capital, aportaciones privadas, ingresos por actividades propias...) se observa además una fuerte concentración de un buen número de los fondos del sector sólo en un reducido número de entidades. La concesión de subvenciones se puede considerar inestable debido a que dependen de la coyuntura económica de España (Rosell & Renart, 2012). De igual manera, la convocatoria de subvenciones presenta una considerable falta de regularidad, que, sumado a su tardanza en ser resueltas condiciona de forma notable la adecuada ejecución de los proyectos financiados (Pardo & Valor, 2012).

Se establece así como primera cuestión de investigación:

“Analizar el impacto que tiene la orientación política del Gobierno regional sobre las subvenciones como fuente de financiación pública percibidas por las fundaciones públicas autonómicas”

Una característica relevante dentro de la financiación privada de las fundaciones públicas es la importancia de las cuotas de afiliados: las cuotas de los socios representan

⁶ El artículo 24.1 de la Ley 50/2002, de Fundaciones, establece que *«las fundaciones podrán desarrollar actividades económicas cuyo objeto esté desarrollado con los fines fundacionales o sean complementarios a las mismas»*.

un 17,1% del total de financiación (Pardo & Valor, 2012). De igual manera, las fundaciones públicas pueden ser beneficiarias de patrocinios y donaciones de entidades privadas. La esencia de las fundaciones radica en las funciones económicas y sociales que desempeñan en la sociedad, estableciéndose la acción no lucrativa de carácter social como un elemento relevante dentro de nuestro país (Salinas & Rubio, 2001). Se considera a las mismas como «brazos ejecutores de la política social del Estado» (Ruiz Olabuénaga et. al. 2000, Cortés, Hernán & López, 1996). Desde el punto de vista del patrocinio como financiación privada, las fundaciones son demandantes de recursos y no oferentes (Clotas, 2003). Es una realidad cómo las entidades bancarias crean sus propias fundaciones para llevar a cabo acciones de responsabilidad social. Por ejemplo, en el ámbito de la cultura, y respondiendo a una larga tradición en Europa de necesidad de participación privada en la financiación de las entidades no lucrativas (Verdugo & Otero, 1995), aunque bien es cierto que no se tienen estadísticas fiables, se puede afirmar que el patrocinio cultural ha crecido notablemente en los últimos veinte años, como consecuencia de las dificultades presupuestarias del sector público y de la creciente RSC de la empresa (Palencia- Lefler Ors, 2007).

En la misma línea, las aportaciones que los usuarios realizan a las fundaciones públicas, también pueden suponer una importante fuente de financiación y de ingresos tanto a estas entidades, como a otras muchas entidades sin ánimo de lucro. Siguiendo todo lo anterior se plantea como segunda cuestión de investigación:

“Evaluar el efecto que produce la orientación política del Gobierno regional en el volumen de financiación privada captada por las fundaciones públicas autonómicas.”

Dentro del ámbito de las entidades sin ánimo de lucro y de las fundaciones en concreto, los factores humanos, tanto trabajadores como voluntarios, pueden suponer un recurso sensible dentro de la entidad (Blanco Puga, 1996). De acuerdo a numerosos autores, se puede realizar una diferenciación entre dos tipos de recursos humanos: recursos humanos asalariados y recursos humanos no retribuidos (Blanco Puga, 1996).

Numerosos autores han detectado que existe una presente y creciente satisfacción no monetaria en los trabajadores voluntarios de las fundaciones públicas (Benz, 2005; Bingle, Meyer & Taylor, 2013). El hecho de una presente satisfacción no monetaria entre los trabajadores voluntarios, así como que los mismos no suponen ningún tipo de desembolso ni desequilibrio económico, justificaría el hecho de que

exista un creciente interés en el ámbito de las fundaciones públicas en incluir o incluso llegar a sustituir, los recursos humanos retribuidos por los voluntarios.

La relación existente entre las fundaciones y sus recursos voluntarios se encuentra regulada, en primer lugar, por la Ley 45/2015, de 14 de octubre de Voluntariado y en segundo lugar, por las diversas leyes de voluntariado existentes en las CCAA (Martín, Bellostas & López-Arceiz, 2017). De acuerdo a esto, el vínculo existente entre el voluntario y las distintas fundaciones se encuentra fundado en un contrato de voluntariado estableciéndose así derechos y responsabilidades para las dos partes.

En definitiva, dichos factores humanos, pueden suponer un importante desencadenante de la consecución de los objetivos inicialmente planteados por las distintas fundaciones existentes (Farazmand, 2004; Perry & Mesch, 1997). De acuerdo a lo anterior, por medio del planteamiento de una tercera cuestión de investigación se quiere:

“Comprobar los efectos que la orientación política de los diferentes gobiernos autonómicos tienen sobre los recursos humanos, ya sean asalariados o voluntarios, empleados por las fundaciones públicas”.

La esencia de las fundaciones, radica en las funciones económicas y sociales que desempeñan en la sociedad, estableciéndose la acción no lucrativa de carácter social como un elemento relevante dentro de la historia de nuestro país, que se ha ido adaptando a las nuevas realidades socio-económicas que se han ido sucediendo (Salinas & Rubio, 2001). Pero no se descarta que las mismas puedan desempeñar actividades que sí que presenten un ánimo de lucro, dentro del ejercicio de la libertad de empresa. En otras palabras, se pone asimismo énfasis en las actividades mercantiles que podrían desempeñar las fundaciones públicas.

En relación a lo anterior, existen muchos argumentos para establecer que existe una conexión directa entre los fines de interés general que se les exige a las fundaciones públicas y la exigencia de que beneficien a colectividades genéricas de personas (Cafarrena, 2009). Es un hecho que las entidades sociales presentan un papel relevante en la extensión y profundización del bienestar social (Cabrero & Ortí, 1996). Dado que las fundaciones públicas se erigen como uno de los principales focos de acción de la actividad social y sin ánimo de lucro, se consideró pertinente analizar la relación que

podría existir tanto con los usuarios y beneficiarios como de las propias actividades. De esta forma se plantea como cuarta cuestión de investigación:

“Examinar el impacto que causa la orientación política del Gobierno regional tanto en los ingresos procedentes de la actividad mercantil que pueden desarrollar las fundaciones públicas como los efectos e influencia sobre los usuarios, beneficiarios y el tipo de actividad que desarrollan”

A grandes rasgos, la posible aceptación de las anteriores cuestiones de investigación lleva implícito que los diversos recursos y variables establecidas para las fundaciones públicas estarían afectados de los partidos políticos correspondiente al gobierno vigente, y que por tanto, existirían diferencias significativas entre ideologías políticas. Las variables consideradas, serían indicadores de la influencia política en las fundaciones públicas.

3. METODOLOGÍA Y OBTENCIÓN DE DATOS

Inicialmente es necesario explicar la metodología empleada para la obtención de la muestra que sirve como base del estudio. Para ello, se ha elegido tomar en consideración los datos, de acceso público, correspondientes a las cuentas anuales del ejercicio económico 2014 de cada una de las diferentes fundaciones públicas existentes en las diferentes CCAA.

3.1. MUESTRA

En primer lugar, indicar que el periodo de estudio es el ejercicio económico 2014, debido a que, en el momento en que comenzó la realización de este trabajo de investigación una gran parte de las fundaciones públicas analizadas no había publicado las cuentas anuales correspondientes al ejercicio económico 2015, por lo que la información se encontraba sesgada e incompleta. Esto choca con el hecho de que, conforme a la actual Ley 50/2002, de Fundaciones, las mismas tienen la obligación de presentar de forma anual la información que se contiene en los diversos Estados Contables al Protectorado de Fundaciones correspondiente, ya sea estatal o autonómico.

La información necesaria para poder formar la base de datos inicial, base que recoge los indicadores que se han usado como variables en el análisis, se ha obtenido de

la consulta y estudio de todos y cada uno de los Portales de Transparencia disponibles de las CCAA.

Conforme a la Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno, todo el sector público, ya sea autonómico o estatal, tiene la obligación de presentar su información pública correspondiente, con el objetivo de ampliar y reforzar la transparencia de la actividad pública. Por ende, las fundaciones públicas analizadas tienen la misma obligación de publicar la información relativa a sus estados contables.

En esta línea, el estudio se basó en la creencia de que todas las CCAA cumplirían con sus obligaciones legales de satisfacer la Ley 19/2013, de transparencia. Lo que a priori parecía una tarea sencilla, se complicó posteriormente debido a la presencia de algunas trabas; algunas CCAA no presentan datos relativos a las cuentas anuales correspondientes en sus Portales de transparencia (o presentan únicamente las cuentas anuales relativas a la totalidad de la CCAA y no de sus organismos y entidades públicas); otras presentan únicamente datos parciales que no se pueden considerar útiles; o algunas, aunque sí que presentan todos los datos correspondientes, no son de tan fácil acceso y localización en la página web como en un primer momento podría parecer.

Así, la muestra inicial de fundaciones públicas autonómicas que se esperaba obtener, era de 157; sin embargo, como ya se ha mencionado, ha habido diversas CCAA que no presentan datos⁷; por lo que, la muestra final asciende a 140 fundaciones públicas españolas.

A la hora de hacer el análisis, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla y sus fundaciones públicas han sido excluidas a efectos de la investigación. En línea con lo anterior, de las diecisiete CCAA existentes, se han obtenido datos veraces y útiles para las siguientes: Andalucía, Aragón Asturias, Islas Canarias, Islas Baleares, Cantabria, Castilla y León, Castilla la Mancha, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Región de Murcia, Comunidad Foral de Navarra, País Vasco y La Rioja.

Hay que precisar que la información contable relativa a alguna de las fundaciones públicas de las CCAA aquí mencionadas no se ha podido obtener. De este modo, se han excluido del estudio dos fundaciones públicas en Aragón, una fundación

⁷ Se han codificado dos tipos diferentes de error en la colección de información: Error -999 (información indeterminada) y error -998 (inexistencia de información o información incompleta)

pública en Cantabria, una en Castilla y León, una en Castilla la Mancha⁸, una en Extremadura y cinco fundaciones en Murcia. En lo que respecta a la Comunidad de Madrid y Cataluña, éstas se han excluido del estudio. La información que presentan es inexistente o de difícil determinación⁹. Atendiendo a la siguiente tabla:

Tabla 3.1. Reparto de fundaciones por CCAA

| CCAA | Nº de fundaciones | Incluidas en estudio | %¹⁰ |
|---------------------|--------------------------|-----------------------------|-----------------------|
| Andalucía | 18 | 18 | 12,89 |
| Aragón | 13 | 11 | 7,86 |
| Asturias | 5 | 5 | 3,57 |
| Islas Baleares | 11 | 11 | 7,86 |
| Islas Canarias | 6 | 6 | 4,29 |
| Cantabria | 11 | 10 | 7,14 |
| Castilla y León | 13 | 12 | 8,57 |
| Castilla la Mancha | 8 | 7 | 5 |
| Cataluña | 4 | 0 | 0 |
| Extremadura | 12 | 11 | 7,86 |
| Galicia | 9 | 9 | 6,43 |
| La Rioja | 7 | 7 | 5 |
| C. de Madrid | 2 | 0 | 0 |
| R. de Murcia | 14 | 9 | 6,43 |
| C. Foral de Navarra | 7 | 7 | 5 |
| País Vasco | 6 | 6 | 4,29 |
| C. Valenciana | 11 | 11 | 7,86 |
| Total | 157 | 140 | 100 |

3.2. PRINCIPALES VARIABLES

De toda la información que proporcionan los Estados Contables de las fundaciones públicas se han seleccionado una serie de ítems. De todos los seleccionados se ha empleado una parte como principales variables constituyentes del análisis.

Los Estados Contables analizados de forma principal han sido el Balance de Situación, la Cuenta de Pérdidas y Ganancias así como la Memoria económica.

⁸ En el caso de Castilla la Mancha, la fundación no se incluye por falta de rendición en tiempo y forma.

⁹ Por ejemplo, Cataluña presenta información para cuatro fundaciones públicas de las cuales tres no tienen información que se corresponda a las Cuentas Anuales.

¹⁰ % de las fundaciones públicas incluidas en el estudio (140).

Adicionalmente, se han estudiado el Estado de Flujos de Efectivo, el Estado de Cambios en el Patrimonio Neto así como la Memoria de Actividad.

Para la construcción de la base de datos en Excel, se han introducido manualmente cada uno de ellos. También, se han revisado varias ocasiones para evitar la aparición de posibles sesgos y errores. De igual forma se han realizado las comprobaciones relacionadas con las ecuaciones básicas de contabilidad (por ejemplo, que el activo sea igual a la suma de la totalidad del Pasivo y el Patrimonio Neto o que el resultado de la Cuenta de Resultados se corresponda con el resultado de restar los Gastos a los Ingresos). En esta línea, se han obtenido como variables:

Del Balance, por la parte del Activo no Corriente (ANC) se seleccionó: Inmovilizado Intangible, Inmovilizado Material, Bienes correspondientes al Patrimonio Histórico, Inversiones financieras a largo plazo e Inversiones inmobiliarias. El Activo Corriente (AC), se ha dividido en Existencias, Realizable y Disponible (Tesorería).

En lo que corresponde al PN, se consideran los Fondos Propios de la fundación, divididos a su vez en Dotación Fundacional y Reservas (se incluyen aquí partidas correspondientes al Excedente del ejercicio y de ejercicios anteriores). También se ha establecido como variable, las subvenciones recibidas por la fundación durante el ejercicio económico.

En términos de Pasivo (P), la masa correspondiente al Pasivo No Corriente (PNC) se identifica como una única variable a efectos de análisis. Las variables consideradas en el Pasivo Corriente (PC) son: Deudas a Corto Plazo y Acreedores de la fundación; englobando el resto de partida como Otros Pasivos (por ejemplo, aquí se incluyen las periodificaciones a corto plazo).

También se han obtenido variables procedentes de la Cuenta de Resultados. En primer lugar, se toma como variable los Ingresos correspondientes a la actividad propia de la fundación. Dicha variable, a su vez, se desgana en: Cuotas de asociación, Aportaciones de los usuarios, Patrocinios de la fundación y Subvenciones, donaciones y legados recibidos.

Aunque no todas ellas se dedican en parte a la actividad mercantil, se ha considerado relevante incluir una variable correspondiente a las Ventas procedentes de la actividad mercantil que en su caso pudiesen obtener. Se introducen por otra parte como variables, la Amortización y Depreciación, los Gastos de explotación que

pudiesen presentar (Gastos de Personal y Gastos correspondientes a las ayudas monetarias que la fundación pueda repartir) y por último, Otros Gastos de Explotación (resto de Gastos Explotación). Se consideraron también los Ingresos de Explotación como variable.

En la Cuenta de Resultados se reflejan igualmente aquellas partidas que tienen que ver con las subvenciones, siendo las mismas uno de los puntos más importantes a analizar dentro de la investigación. Así, se establecen como variables, las Subvenciones provenientes de la actividad mercantil y las Subvenciones, donaciones y legados traspasados al resultado del ejercicio.

Por último y concluyendo con las variables de la Cuenta de Resultados, se introducen tanto los Ingresos Financieros como los Gastos Financieros, considerando a su vez, las diferencias de cambio (positivas o negativas) que pudiesen presentar.

Con el objetivo de conseguir un estudio más completo y profundo, se han analizado las Memorias de las fundaciones públicas. Se ha puesto especial énfasis en la política y distribución de los recursos humanos de las fundaciones (ya sean asalariados o no), elemento que guarda especial relación con la tercera cuestión de investigación planteada. En la misma línea, se ha introducido una descripción breve tanto del fin fundacional como de la actividad principal. También se tomó como variable los usuarios y beneficiarios de las fundaciones, incluyendo tanto a las personas físicas como jurídicas.

De todas las variables que fueron inicialmente planteadas se han considerado más importantes a efectos de análisis aquellas que tienen que ver con las tres cuestiones de investigación planteadas (que recordemos son la financiación pública, la financiación privada y los recursos humanos) así como un par de cuestiones más analizadas de forma supletoria. Se pone así especial atención a: A) Subvenciones recibidas como fuente de financiación, B) Cuotas de afiliados, C) Patrocinios recibidos por la fundación, D) Ventas procedentes de la actividad mercantil, E) Aportaciones de Usuarios F) RRHH asalariados, G) RRHH voluntarios, H) Usuarios y beneficiarios de la actividad y por último, I) Actividades centrales de las fundaciones.

Añadido a todo lo anterior, se incluye un pequeño análisis sobre la información de carácter político-financiero de cada una de las CCAA por ser ésta fundamental para la transparencia. Por una parte, se ha analizado cuál ha sido el gobierno durante el

ejercicio económico 2014, y cuál fue el gobierno anterior, con el objetivo de poder realizar una comparativa de los cambios de gobierno entre legislaturas. De igual manera, se han incluido datos tanto de la población como del PIB.

Dado que el objetivo principal es analizar la posible influencia o no de los partidos políticos, a efectos de análisis, se ha dividido a las formaciones políticas en tres grandes bloques diferenciados, atendiendo a la ideología política que presentan. En consecuencia se ha dividido a los gobiernos como:

- A. Gobiernos bajo el mandato de partidos políticos de centro derecha.
- B. Gobiernos bajo el mandato de partidos políticos de centro izquierda.
- C. Gobiernos bajo el mandato de partidos políticos nacionalistas.

Para el estudio de los diferentes ítems y variables, se ha asignado la siguiente codificación a cada uno de los anteriores: 1 para englobar a los partidos de centroderecha (CD), 2 para englobar a los partidos de tendencia centroizquierda (CI); y 3 para englobar a los partidos de tendencia nacionalista (N) (véase ANEXO 7.3). Así, el reparto de fundaciones por grupos queda de la siguiente manera¹¹:

Tabla 3.2. Reparto de fundaciones en función de los Códigos asignados

| GRUPO | Fundaciones | % del total | Código |
|----------------------|--------------------|--------------------|---------------|
| Centroderecha (CD) | 105 | 75 | 1 |
| Centroizquierda (CI) | 23 | 16,43 | 2 |
| Nacionalistas (N) | 12 | 8,57 | 3 |
| Total | 140 | 100 | - |

3.3 TÉCNICAS DE ANÁLISIS UTILIZADAS

Para analizar todos los datos obtenidos, en primer lugar se han realizado una serie de análisis descriptivos con el objetivo de obtener un marco general de la situación de las fundaciones públicas y su distribución de acuerdo a las tres ideologías políticas identificadas. Se obtiene así una primera aproximación tanto a la muestra del estudio, como a las relaciones más relevantes entre los indicadores (mediante medias, medianas, distribución por cuartiles, desviaciones típicas...).

¹¹ Se tienen en cuenta las fundaciones que forman parte del estudio, que recordemos ascienden a unas 140.

A primera vista y para evitar posibles complicaciones, lo más sencillo sería comparar de forma directa las medias de los tres grupos políticos identificados y ver la existencia o no de semejanzas entre ellas; pero realizar solamente una comparación directa entre los datos muestrales, no nos aportaría resultados demasiado significativos dado que, la gran dispersión de las observaciones influiría en la posibilidad de comparar, por ejemplo, las medidas de cada grupo (Vicéns-Otero, Herrarte-Sánchez & Medina-Moral, 2005). Conforme a la Teoría Estadística Básica existen grandes diferencias para las observaciones de cada población, lo que supondría otra razón adicional para no realizar solamente un análisis directo de los datos muestrales¹². Conforme a lo anterior, se ha decidido acudir de forma complementaria a la inferencia estadística.

Acudiendo a la Inferencia Estadística, con base a la existencia de unos datos sujetos a la incertidumbre, podemos obtener un conocimiento de los parámetros (Gómez-Villegas, 2005). Así, vamos a poder sacar conclusiones acerca de la existencia o no de relaciones entre las diversas ideologías políticas existentes y los movimientos de las fundaciones públicas.

El análisis se comienza realizando por medio de la técnica del Contraste de Medias. Por medio del mismo somos capaces de contrastar el hecho de que las medias de poblaciones independientes (los bloques agrupados en función de la ideología política) sean iguales, o que por el contrario, presenten entre ellas diferencias significativas. En otro orden de cosas, se emplean también pruebas paramétricas¹³, asumiendo, a la hora de realizar el análisis que las variables siguen una distribución normal¹⁴.

En esta línea, se ha planteado el *Analysis of Variance (ANOVA)* para realizar la comparación de medias. Esta prueba supone una generalización del contraste de igualdad de medias para k muestras independientes. Dado que la aplicación de ANOVA requiere que se cumplan las condiciones de normalidad de la distribución y de

¹² Conforme a la Teoría Estadística Básica, cuando una muestra tiene más de 30 observaciones, supone una muestra grande; mientras que si tiene menos de 30 observaciones se identifica con una muestra pequeña.

¹³ Se realiza de forma adicional, un análisis basado en estadísticos no paramétricos (Vd. Anexo 7.2)

¹⁴ Las pruebas paramétricas se desarrollan bajo condiciones de normalidad de la distribución empleada.

homogeneidad de varianzas, se ha planteado también de forma adicional un Contraste de Homogeneidad de Varianzas para todas las variables¹⁵.

En el análisis de la varianza, se hace uso del Estadístico de Levene. Se ha considerado que si la significación es pequeña ($\alpha < 0,05$) no podremos considerar varianzas iguales y por tanto, para proseguir con el análisis, habrá que acudir a otros estadísticos. En aquellos casos, en los que se ha corroborado que las varianzas son distintas se acude a la aplicación de los estadísticos de Brown-Forsythe y Welch, los cuales representan una alternativa robusta al estadístico F que podríamos obtener con ANOVA. En todo este contexto se ha trabajado a un nivel de significación del 0,05 ($\alpha = 5\%$). Para tratar la información y tratar los datos se ha utilizado de forma principal el programa IBM SPSS versión 22 y Microsoft Excel como programa de apoyo. Los resultados finales tras este proceso de ajuste se presentan en la siguiente sección.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Como se ha comentado, en primer lugar realizamos diferentes análisis descriptivos mediante medias, máximos y mínimos, desviaciones típicas, etc. El análisis descriptivo sirve para obtener una aproximación a la información muestral mediante el estudio de estadísticos descriptivos básicos. Las variables, ordenadas de acuerdo a las hipótesis, así como sus estadísticos descriptivos, se muestran en las tablas expuestas en el ANEXO 7.4. Se muestra la media, la desviación típica, la distribución por cuartiles (por grupos y en su totalidad) y los mínimos y máximos.

En todos los casos se observa una desviación típica muy elevada, lo que parece indicar que los datos presentan una alta dispersión entre ellos (por ejemplo, en las subvenciones recibidas se presentan unas dispersiones de 6.769.774,82 € en CD ó de 1.344.491,65 € en las cuotas de asociación en las fundaciones de CI). Existe por tanto, muy poca precisión en los datos pareciendo sugerir la existencia de datos atípicos. Esta situación nos lleva a eliminar la desviación típica del análisis.

En relación con el tamaño de la muestra y la subdivisión por Grupos Centroderecha (CD), Centroizquierda (CI) y Nacionalismos (N) se observan tamaños de

¹⁵ La utilización de ANOVA, requiere que las muestras de cada población sean independientes y provengan de poblaciones con distribución normal e igual varianza (Asumen por tanto independencia, condición de normalidad y homocedasticidad de varianzas). (Vd. Anexo 7.1)

las poblaciones muy dispares. Del total de la muestra (140) un 75% de las fundaciones públicas se engloba en el «Grupo 1: CD». Dentro del «Grupo 2: CI», se engloban un 16,4% del total. Únicamente un 8,6% de las fundaciones públicas pertenecen al «Grupo 3: N». Se muestran así las disparidades políticas que existían en nuestro país durante ese periodo, dónde presumiblemente a causa de la recesión desencadenada en 2008 los partidos de centroderecha ganaron una importancia mayor, imponiéndose así a los gobiernos de otras ideologías.

Relacionando el análisis descriptivo realizado con las tres cuestiones de investigaciones inicialmente planteadas, se pueden establecer una serie de conclusiones.

4.1. Primera cuestión de investigación

Recordando la primera cuestión de investigación planteada se quiere: «Analizar el impacto que tiene la orientación política del Gobierno regional sobre las subvenciones como fuente de financiación pública percibidas por las fundaciones públicas autonómicas».

Dentro de la financiación pública se presenta como elemento principal las subvenciones recibidas, las cuales muestran resultados dispares. La media del total de fundaciones en general es bastante diferente de las medias que arrojan cada uno de los grupos ideológicos. A la vista únicamente de los datos muestrales, se presume que el Grupo 2 presenta una financiación en forma de subvenciones más elevada.

En el Grupo CD la media de subvenciones recibidas (3.114.004,5 €) sería superior a la mediana (341.412,7 €), lo que indicaría una asimetría sesgada a la derecha, o lo que es lo mismo, una asimetría positiva. Es llamativo que un 75% de las fundaciones de este grupo, presenten una cifra tan diferente con la media del mismo.

Los datos que revelan la situación del Grupo CI nos muestran cómo el promedio (8.986.772,3 €) es mucho más elevado también que la mediana (1.907.417 €), lo que nos indicaría que parece existir una distribución sesgada a la derecha del grupo. Si se realiza una pequeña comparación con el Grupo CI a priori los resultados parecen indicar que el 50% de las fundaciones públicas dentro del Grupo CI recibirían más financiación pública en forma de subvenciones que lo que recibiría el 50% de las fundaciones públicas del Grupo CD (341.412,7 €).

Las mismas conclusiones se pueden intuir de los datos relativos a las fundaciones públicas nacionalistas; de nuevo la media de subvenciones recibidas

(3.877.210 €) sería muy superior a la mediana del Grupo N (275.500 €), indicando también una distribución sesgada a la derecha.

Es reseñable, por otro lado, que en todos los grupos hay una gran diferencia entre mínimos y máximos, es decir, que el recorrido o rango es bastante grande: de 0 a 42.148.139,03 € en el Grupo CD, de 0 a 83.464.693,43 € en Grupo CI y de 0 a 6.400.262 € en el Grupo N.

Si se observan los datos arrojados por las tablas de frecuencias, en el Grupo CD, un 21,9% no recibiría financiación como subvenciones; por su parte un 30,4% de las fundaciones del Grupo CI y un 25% del total de las fundaciones del Grupo N tampoco recibirían financiación pública en forma de subvenciones. Esto podría indicar que la distribución de subvenciones por grupo político es pareja.

4.1.2. Segunda cuestión de investigación

Trayendo a colación la segunda cuestión de investigación establecida se pretende: «Evaluar el efecto que produce la orientación política del Gobierno regional en el volumen de financiación privada captada por las fundaciones públicas autonómicas».

Aquí se han tenido en cuenta una serie de ítems: las cuotas de asociación, los patrocinios que pueden recibir las fundaciones, las aportaciones que hacen los usuarios así como las donaciones y legados recibidos¹⁶.

A primera vista, los datos para toda la muestra (sin diferenciar entre tendencias políticas) reflejarían que la mayor parte de la financiación privada provendría de las donaciones y legados recibidos de entidades privadas (3.148.864 €), adoptando el resto de componentes de la financiación privada un papel mucho menos significativo. Esto podría indicar que las donaciones y los legados son una importante fuente de ingresos para las fundaciones públicas de forma general. De igual manera, si se compara con la mediana (681.222,24 €), la media estaría por encima de la misma. Un 75% del total de las fundaciones públicas estudiadas recibiría aproximadamente 2.533.001 € en forma de donaciones y legados. Realizando una comparación por ideologías políticas se puede comprobar cómo existen resultados dispares.

¹⁶ Las subvenciones, donaciones y legados recibidos se incluyen en la descriptiva con el objetivo de hacer un análisis completo de la variable «Ingresos de la Actividad Propia».

Respecto al Grupo CD se presumiría que la mayor parte provendría de las donaciones y legados recibidos (292.801.704,04 €) representando un 79,63 % del total de financiación privada para este grupo. Seguidamente, aunque de forma extremadamente alejada, tendríamos la financiación proveniente de los patrocinios (40.663.428,06 €) los cuales representarían un 11,06 % del total; existen así diferencias importantes por ejemplo con las cuotas de asociación recibidas (5.447.731,20 €) que únicamente representarían un 1,48 % del total de la financiación privada.

Si se observa la distribución por cuartiles, la mediana de donaciones y legados adquiere un valor de 707.429 €, cifra que nos indicaría que hay un 50% de fundaciones que reciben alrededor de esta cantidad. En línea con los resultados obtenidos para el total de las fundaciones, se observan resultados homogéneos con el resto de fuentes de financiación privada; por ejemplo es llamativo como un 75% de las fundaciones del Grupo CD no recibiría nada en forma de aportaciones de usuarios ni de cuotas de asociación (se presumiría una inexistente dependencia de cuotas de afiliados y de las aportaciones de usuarios).

Por otra parte, para el Grupo CI de nuevo se observa una fuerte dependencia de las donaciones y legados como fuente de financiación privada (79.555.714,56 €) representando un 77,1% del total. Los patrocinios (13.979.598,74 €) en esta ocasión también serían la segunda fuente de financiación privada más importante, representando un 13,6% del total. En esta ocasión, a diferencia del Grupo CD serían más importantes las cuotas de asociación (70.577.844,56 €) que representarían un 6,8 % del total, que las aportaciones de los usuarios (2.575.291 €) que únicamente alcanzarían un 2,5%.

Observando de nuevo aquí la distribución por cuartiles, un 75% de las fundaciones de este grupo, recibirían alrededor de 68.103,75 € en forma de patrocinios; mientras que, de nuevo, los datos sugieren que un 75% de las fundaciones públicas de centroizquierda no recibirían nada en forma de cuotas de asociación pero a diferencia del grupo anterior sí que recibirían financiación privada en un 75% de los casos en forma de aportaciones provenientes de los usuarios por muy poco relevantes que sean (el cuartil III toma un valor de 503,5 €).

En el Grupo N la mayor parte de los ingresos de las fundaciones provienen también de las subvenciones recibidas en forma de donaciones y legados (37.993.190,89 €) representando un 68,67%, cifra ligeramente inferior que para los Grupos CD y CI; en lo que respecta a los patrocinios (16.030.994,12 €) los mismos son

superiores que en los casos anteriores identificándose con un 28,9% del total de financiación privada. De nuevo, las cuotas de asociación y las aportaciones de usuarios representan una fuente de financiación prácticamente insignificante: por ejemplo, las cuotas de asociados, únicamente representan un 0,68%.

En lo relativo a la distribución por cuartiles y fijándonos en las donaciones y legados como principal fuente de financiación privada, un 50% de las fundaciones del Grupo N recibirían alrededor de 1.010.935 €. Se observa también una cierta desviación a la derecha, dado que la media de las donaciones y legados (se trae a colación ésta por ser la principal fuente de financiación privada) es superior a la anteriormente mencionada mediana (3.166.099,2 €). Un 50% de los casos no recibirían ingresos ni como cuotas de asociados ni como aportaciones de usuarios. Estos resultados inducen a pensar que los ingresos de actividad de las fundaciones públicas en gobiernos nacionalistas dependen en gran parte de las donaciones, legados y patrocinios.

En definitiva, se presumiría que en los tres casos las fundaciones públicas dependerían en gran medida de las subvenciones y de forma más comedida de los patrocinios de entidades privadas.

4.1.3. Tercera cuestión de investigación

Nos centramos ahora en la tercera cuestión planteada: «Comprobar los efectos que la orientación política de los diferentes gobiernos autonómicos tienen sobre los recursos humanos, ya sean asalariados o voluntarios, empleados por las fundaciones públicas».

Se han observado aquí valores que se presumen muy dispares entre sí. Para los tres Grupos (CD, CI y N) se observa una fuerte prevalencia de los RRHH asalariados. Es llamativa la diferencia que se observa para los RRHH voluntarios: ni siquiera un 50% de las fundaciones públicas utiliza recursos humanos de este tipo

Esta distribución irregular también se muestra en la distribución por cuartiles en los tres grupos, donde los RRHH asalariados alcanzan cifras bastante elevadas y extremas (por ejemplo, un 75% de las fundaciones de centroizquierda emplearían en torno a unos 234 empleados asalariados mientras que un 25% del mismo Grupo únicamente englobaría a 9 empleados; un 25% de las nacionalistas alcanzaría una cifra de empleados asalariados de 4 frente a 145 que utilizarían en un 75% de los casos). En

cambio ni siquiera un 75% de las fundaciones, en ninguno de los tres grupos recurrirían a los RRHH voluntarios en el desarrollo de su actividad.

Es reseñable de nuevo como en todos los grupos hay una gran diferencia entre mínimos y máximos, es decir, que el recorrido o rango vuelve a ser bastante grande: de 0 a 1.173 para los RRHH asalariados en Grupo CD, de 0 a 981,32 en Grupo CI y de 0 a 380 para los respectivos RRHH asalariados en Grupo N.

En cambio es llamativo como para los RRHH voluntarios no se muestra un rango demasiado elevado: los valores mínimos y máximos coinciden con valor 0 tanto para el Grupo CI y para el Grupo N, mostrando una cifra no demasiado grande para el máximo de Grupo CD que se identifica con un valor 26 empleados.

Estos resultados hacen presumir una alta utilización y dependencia de los RRHH asalariados dentro de las fundaciones públicas, independientemente de la ideología que presenten, en contraposición con los RRHH voluntarios utilizados, los cuales presentan unas cifras de utilización realmente bajas.

Este análisis descriptivo ha servido para confirmar que existe una gran disparidad y variabilidad, tanto en las fuentes de financiación, independientemente de su procedencia, como en los RRHH empleados y que en términos generales, todavía queda muchos aspectos y camino por estudiar. De igual manera, permite recalcar el problema que existe, en concreto, con la fuerte dependencia que existen en todas las fundaciones públicas con la financiación pública en forma de subvenciones públicas.

4.1.4. Cuarta cuestión de investigación

Añadido a las tres cuestiones de investigación previamente planteadas, con esta cuestión de investigación adicional se busca: “Examinar el impacto que causa la orientación política del Gobierno regional tanto en los ingresos procedentes de la actividad mercantil que pueden desarrollar las fundaciones pública como los efectos e influencia sobre los usuarios, beneficiarios y el tipo de actividad que desarrollan”

A consecuencia de lo anterior, en primer lugar se observó el comportamiento que tienen los ingresos que provienen de la propia actividad mercantil que realizan un número significativo de las fundaciones públicas que han sido analizadas. Así las cosas, en términos de medias, se presumirían valores muy similares si se comparasen las fundaciones pertenecientes a gobiernos de centroderecha (475.594,5 €) con gobiernos

nacionalistas (470.513,3 €). La media de las ventas procedentes de la actividad mercantil para los gobiernos de centroizquierda, sería mucho menor (61.358,8 €).

De la distribución por cuartiles, se desprenden datos muy extremos: para los tres grupos de casos, un 25% de los casos no obtendrían ningún ingreso proveniente de las ventas, mientras que por otra parte, un 75% de las fundaciones, en los tres casos, obtendrían cifras bastante significativas en términos de ingresos procedentes de la actividad mercantil: en el Grupo 1, ese 75% de las fundaciones llegaría a los 5.572,6 €, en las fundaciones de CI sería de unos 45.289 € y en las nacionalistas un resultado de 21.213 €.

En relación tanto a las actividades que se desarrollan por parte de las fundaciones públicas como a los usuarios y beneficiarios a los que van dirigidos es relevante mencionar una serie de cuestiones.

Los tres grupos ideológicos establecidos, presentan altas cifras de usuarios que se benefician de sus actividades. En el Grupo CD la media de usuarios (63.433,95) vuelve a ser mucho más elevada que la mediana (1.307). En el Grupo CI es significativo que la media y mediana coinciden (8.641) lo que nos mostraría una distribución de la variable totalmente simétrica. Un 75% de las fundaciones de este grupo acogería alrededor de 300.000 usuarios; cifra que representaría un alto número de beneficiarios. Por último, si nos fijamos en el Grupo N la media es mucho más elevada de nuevo que la mediana; este grupo (al igual que el grupo CI) presenta datos extremos: hay un 25% de las fundaciones aquí contenidas que tienen sólo unos 70 usuarios mientras que un 75% de las fundaciones dirigirían su actividad a 11.025,5 beneficiarios.

Las actividades de las fundaciones se identifican con variables cualitativas dentro de la estadística. Se han agrupado las actividades de las fundaciones públicas en las siguientes categorías: «Actividades profesionales, científicas y técnicas», «Educación y cultura», «Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento», «Actividades sanitarias» y «Otros servicios».

En términos generales, las dos actividades que ocuparían a más de la mitad de las fundaciones públicas analizadas, serían las actividades profesionales, científicas y técnicas con un 29,3% y seguidamente, un 28,57% de las fundaciones centrarían su actividad en las actividades sanitarias. Posteriormente, un 20% del total de fundaciones de la muestra general desarrollarían su actividad en el sector de educación y cultura

mientras que un 12,86% se basarían en actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento. Por último, únicamente un 9,29% centrarían su actividad en otros servicios.

Si separamos por grupos políticos, los resultados difieren. En el Grupo CD, de las 105 fundaciones públicas que se encuentran englobadas en el mismo, la «Actividad profesional, científica y técnica» es la que mayor porcentaje de casos agrupa, representando un 28,6% del total; mientras que en las 23 fundaciones públicas del Grupo CI analizadas, la actividad principal es la «Actividad Sanitaria» con un 43,5% (casi la mitad del total). Estas dos actividades (actividad sanitaria y actividades profesionales) presentan un desempeño de la actividad igualitario, representando cada una un 33% del total.

Las actividades que representan un menor porcentaje en cada caso son la «Actividad artística y recreativa» en el caso del Grupo CD y Grupo CI (un 14.3% y un 4,3% de sus respectivos totales) y «Educación y cultura» en las fundaciones públicas nacionalistas. Los resultados pueden verse en los gráficos presentados a continuación.

Figura 4.1.4.1: Distribución de actividades dentro del Grupo 1: Centroderecha

Actividades Grupo I: Centroderecha

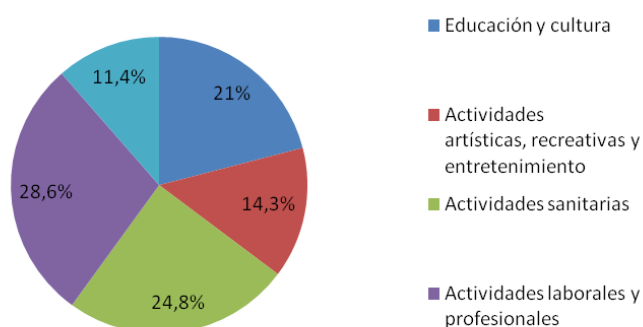


Figura 4.1.4.2: Distribución de actividades dentro del Grupo 2: Centroizquierda

Actividades Grupo II: Centroizquierda

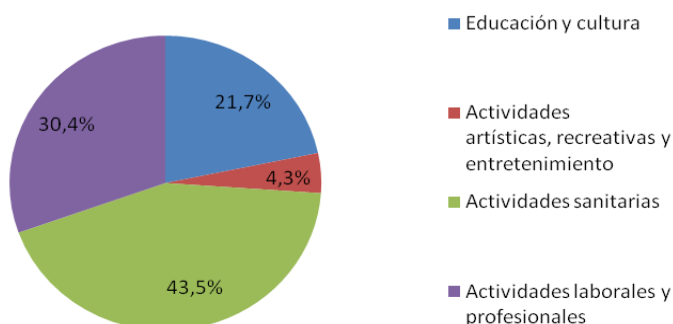
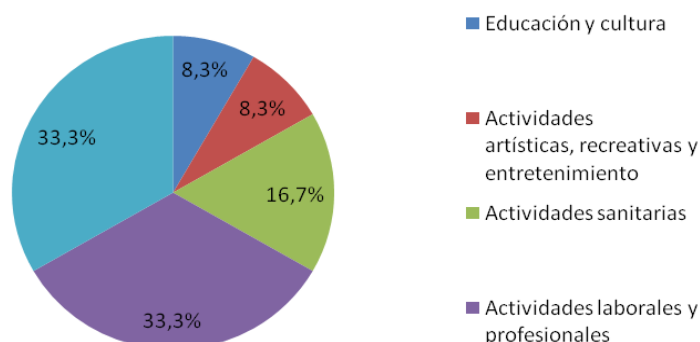


Figura 4.1.4.3: Distribución de actividades dentro del Grupo 3: Nacionalistas

Actividades Grupo III: Nacionalistas



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados obtenidos

4.2. RESULTADOS: CONTRASTES DE MEDIAS MUESTRALES

Los resultados explicados a continuación se han obtenido de forma principal mediante la técnica de contraste de medias (véase ANEXO 7.1). En la tabla inferior se muestran los Estadísticos que analizan tanto la Igualdad de Varianzas como la significatividad de las cuestiones de investigación planteadas.

Tabla 4.2. Resultados de los estadísticos empleados para los Contrastes de Medias Muestrales

| | Levene | | Brown-Forsythe | | Welch | | ANOVA | |
|-----------------------|--------|-------|----------------|------|-------|-------|--------|------|
| | Est. | Sig. | Est. | Sig. | Est. | Sig. | Est. F | Sig. |
| Subvenciones | 11,48 | 0,00 | 2,5 | 0,10 | 5,45 | 0,008 | - | - |
| Cuotas de afiliados | 6,48 | 0,002 | 0,83 | 0,44 | 0,62 | 0,53 | - | - |
| Patrocinios | 6,01 | 0,003 | 0,45 | 0,64 | 0,32 | 0,72 | - | - |
| Ventas act. mercantil | 0,21 | 0,806 | - | - | - | - | 0,46 | 0,63 |
| Aportaciones usuarios | 1,10 | 0,335 | - | - | - | - | 0,31 | 0,72 |
| RRHH asalariados | 4,69 | 0,011 | 1,24 | 0,30 | 0,90 | 0,41 | - | - |
| RRHH voluntarios | 2,33 | 0,101 | - | - | - | - | 0,60 | 0,54 |
| Usuarios | 1,34 | 0,226 | - | - | - | - | 0,67 | 0,51 |
| Actividad mercantil | - | - | - | - | - | - | - | - |

En relación a la primera cuestión de investigación se plantearon diversos contrastes para comprobar la posibilidad de que la influencia política tuviese un efecto significativo en la financiación pública (proveniente de las subvenciones concedidas de forma principal).

Primero, se rechaza la homogeneidad de varianzas al tomar Levene un p valor inferior a 0,05. Siendo el estadístico de *Brown-Forsythe* (0,10) superior a un nivel de significación de 0,05 y el de *Welch* inferior (0,008), en este caso conforme a *Brown-Forsythe* no se rechazaría H_0 del estadístico de contraste de medias (y por tanto se supondría igualdad de medias entre grupos), mientras que para *Welch* se rechaza la hipótesis nula de igualdad del estadístico de contraste y se presupone que las medias son diferentes, pudiéndose así anticipar que las diferencias entre subvenciones no son las mismas entre los distintos grupos ideológicos.

Por medio de la prueba de *Games-Howell*¹⁷, como análisis post hoc para averiguar qué medias de los grupos en concreto difieren (basándonos en que para *Welch* se arrojan diferencias significativas), analizamos la existencia o no de diferencias significativas.

Entre el Grupo CD y el Grupo CI, se obtiene para *Games-Howell* un p valor (0,320) > 0.05 lo que nos invitaría a no rechazar la H_0 del estadístico del contraste planteado en relación con la primera cuestión de investigación.

Esto nos indicaría que no es posible establecer diferencias significativas entre los grupos y que por tanto la obtención de subvenciones entre el Grupo CD y el Grupo CI, no se vería influenciado por las diferentes ideologías políticas. Los resultados del contraste entre el Grupo CI y el Grupo N nos harían no rechazar la igualdad de medias; así, interpretamos que tampoco existen diferencias significativas entre las fundaciones públicas de estos dos Gobiernos.

Sin embargo, realizando el mismo análisis entre los Grupos CD y N respectivamente (p valor 0,021 < 0,05), los resultados indican que sí existirían diferencias significativas entre ellos y que por tanto, la financiación pública en forma de subvenciones sí que se podría ver condicionada por la influencia política del gobierno

¹⁷ Se utiliza en este caso la prueba de Games-Howell porque no se cumple el supuesto de homogeneidad de varianzas. En el caso de que se hubiese obtenido homogeneidad de varianzas se podrían haber empleado otras pruebas como puede ser el análisis Post Hoc Scheffe.

correspondiente. Se identifica por tanto un factor importante en las diferencias entre las subvenciones de ambos grupos.

También se plantearon contrastes entre las medias muestrales en relación a la segunda cuestión de investigación. En línea con esta idea se planteó el contraste para las cuotas de asociados como forma de financiación privada para ver si dichas cuotas se veían influenciadas por la ideología política de cada gobierno. No se acepta el análisis preliminar de homogeneidad de varianzas al tener Levene una significatividad inferior a 0,05 (p valor 0,002).

Los resultados obtenidos para *Brown-Forsythe* y *Welch* (p valor > 0,05), muestran relaciones no significativas. En otras palabras es posible establecer que no existirían diferencias significativas y que por tanto la influencia política no impacta significativamente en el nivel de las cuotas de usuarios.

Se planteó asimismo si la orientación política del Gobierno regional tiene un efecto significativo sobre los patrocinios que reciben las fundaciones. Se obtienen, aplicando de nuevo *Brown-Forsythe* y *Welch* (al no cumplirse la homogeneidad de varianzas) resultados similares a los anteriores (p valor > 0,05). Consecuentemente, al no poder rechazar la H_0 del estadístico de contraste de igualdad de medias se llegaría a la conclusión de que la orientación política de los gobiernos no supone un factor significativo en los patrocinios recibidos por las fundaciones públicas. Poniendo esto en relación con los resultados obtenidos en el análisis descriptivo se refuerza la idea de que los patrocinios se identifican con una importante fuente de ingresos y que además presentan cifras similares en los tres Grupos.

Dentro de la financiación privada que pueden recibir las fundaciones públicas también tenemos las aportaciones realizadas por los usuarios, que recordemos, no parecían suponer una fuente de financiación muy importante conforme a los resultados obtenidos en la estadística descriptiva. Aplicando ANOVA (al no rechazar la homogeneidad de varianzas) y al ser la significatividad (0,72) superior al 0,05, llegaríamos a la conclusión de que no hay diferencias significativas entre los grupos analizados en términos de aportaciones de usuarios como fuente de financiación privada. Así, no parece ser que los usuarios de las fundaciones aporten más o menos ingresos en función de la ideología política que presenta el Gobierno sobre la fundación.

Tampoco se puede afirmar que existan diferencias significativas en relación a la tercera cuestión de investigación. En lo que respecta a los RRHH humanos, independientemente de que sean asalariados o voluntarios, sorprendentemente no parece que la influencia política sea un factor que cause diferencias significativas en el empleo de los mismos (para ambos casos, el p valor $> 0,05$, por lo que no se rechaza la igualdad de medias). En definitiva, en relación a los contrastes de medias muestrales planteados en relación a los RRHH asalariados y voluntarios, no se puede considerar que la influencia política sea un factor determinante.

También es pertinente comentar los resultados de los contrastes de medias muestrales planteados respecto de los ítems analizados por medio de la cuarta cuestión de investigación.

En relación con las ventas que provienen de la actividad mercantil, teniendo en cuenta que su p valor (0,63) es > 0.05 (obtenido por medio de ANOVA al cumplirse las condiciones), no se rechaza la H_0 del estadístico de contraste de medias muestrales planteado y por tanto, se corrobora la inexistencia de diferencias significativas en lo que a las medias de las ventas procedentes de la actividad mercantil se refiere. En otras palabras, no parece que la distinta orientación política del Gobierno regional (a diferencia de lo que podría parecer) sea un factor determinante en los ingresos que pudiesen obtener las fundaciones por medio de su dedicación a la actividad mercantil.

Por último, en el contraste de medias muestrales planteado para analizar la existencia de diferencias significativas sobre los usuarios y beneficiarios de las actividades de las fundaciones, se obtuvo que los mismos no se verían influenciados por las distintas ideologías políticas. En definitiva, el p valor (0,51) en ANOVA vuelve a tomar un valor superior a 0,05 y por tanto, no se puede rechazar H_0 del estadístico de contraste de medias muestrales. En definitiva, no existirían diferencias significativas.

5. CONCLUSIONES

En el momento actual en donde cada vez más las actividades sociales y sin ánimo de lucro tienen una mayor demanda e impacto, las fundaciones públicas, tanto estatales como autonómicas, están tomando un papel relevante en la prestación de servicios de interés general por parte de las Administraciones Públicas. En primer lugar, la publicación de la Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social, así como los diversos estudios sobre las entidades de iniciativa pública y social, ponen de manifiesto el interés de los investigadores, tanto en las entidades sin ánimo de lucro como, de forma específica, en las fundaciones públicas. Estas últimas, son entidades que pueden desarrollar actividad mercantil, pero, que de forma principal, son un referente en las estructuras destinadas al desarrollo de un fin social.

Por ser un instrumento vital a la hora de que las AA.PP desarrollen su actividad, suscitan un enorme interés, siendo esto conocido por los Gobiernos que están al mando de dichas instituciones. Pero, ¿Hasta qué punto pueden erigirse las mismas como un elemento fundamental para las AA.PP? La utilización de las mismas para satisfacer intereses generales puede chocar con la idea de que, las fundaciones públicas como institución pública que tiene como uno de sus elementos esenciales la voluntad del fundador, no sean idóneas para ser utilizadas por un sujeto como las AA.PP cuya voluntad viene condicionada por el poder público (Mañas, 2005).

El estudio sobre las fundaciones públicas aquí desarrollado se ha puesto en relación, como ya se ha visto, con la posible influencia que los gobiernos regionales y las ideologías y líneas políticas que los capitanean, pueden tener sobre las mismas. Los resultados obtenidos, revelan datos dispares y en muchas ocasiones, extremos entre sí. Se observa, en cada uno de los tres grupos, que las fundaciones de iniciativa pública tiene una fuerte dependencia tanto de las subvenciones como de los patrocinios recibidos desde el sector privado. De igual manera, las actividades a las que dedican sus recursos económicos y financieros son diversas, prevaleciendo tanto las actividades profesionales y tecnológicas como aquellas que se enfocan a la prestación de servicios sanitarios.

También se han observado grandes disparidades en el uso de RRHH; la utilización de RRHH asalariados es muy superior a la utilización de RRHH voluntarios, lo que nos llevaría a observar que no se estaría, al menos de momento, en una sustitución de los RRHH asalariados por los voluntarios. Quizá esto, comience a

cambiar en un futuro, un futuro en el que se observa cómo el desarrollo de actividades de carácter altruista y el desempeño de actividades en estos ámbitos cobra cada vez más importancia.

En el momento en el que se planteó el estudio no se esperaban los resultados alcanzados en respuesta a las cuestiones de investigación planteadas. De todas las comparaciones de medias realizadas entre los tres grupos, únicamente se ha obtenido que la influencia del partido político que ostenta el gobierno en un momento determinado influye y genera distintos impactos en el volumen de subvenciones aportadas como fuente de financiación pública. Los resultados aquí obtenidos parecen chocar con la idea preliminar que se podría tener del destino que las AA.PP realizan de sus fondos públicos.

En relación con el resto de ideas que se han planteado como principales cuestiones de investigación, los contrastes realizados en relación a las mismas indican que no se identificarían con factores que influyan de forma significativa en las fundaciones públicas como entidades sin ánimo de lucro. En muchas ocasiones, los datos son muy dispares entre sí, no alcanzando resultados estadísticamente relevantes. En definitiva, no parece a primera vista que la orientación del gobierno regional influya de forma significativa ni en el volumen en las fuentes de financiación disponibles por estas entidades, ni en la composición de los recursos humanos que utilizan, ni siquiera en los resultados obtenidos por aquellas fundaciones públicas que realizan actividad mercantil en ejercicio de la libertad de empresa.

La imparcialidad de la Administración, frente a los partidos individualmente considerados, se identifica con un supuesto básico y fundamental para la existencia del Estado de partidos (García Pelayo, 1996). El Estado de partidos que hoy por hoy rige la forma de democracia existente en nuestro país, y que podría ser una explicación remota de los resultados obtenidos, puede llegar a suponer una complicación en la repartición de los fondos públicos, la financiación y el buen hacer de las fundaciones públicas como entes dentro del sector público. De la pluralidad de escalas de AA.PP en nuestro sistema como también la pluralidad de partidos existentes se puede desembocar en una futura situación en la que se observen desigualdades mayores, ya no sólo en el funcionamiento interno de los entes del sector público, sino asimismo en los servicios prestados a los ciudadanos como beneficiarios de las actividades que dichos entes públicos realizan.

Se abren en este sentido unas interesantes líneas de investigación que nos permitan ahondar en el grado de influencia que tienen las existentes ideologías. En línea con lo anterior sería relevante en un futuro, ahondar de forma más profunda en el estudio de los resultados obtenidos. Para ello, sería conveniente por ejemplo analizar el origen de la financiación pública tanto de las fundaciones públicas como de otras entidades sin ánimo de lucro (asociaciones, cooperativas...). De igual manera sería relevante utilizar técnicas estadísticas más complejas que ayuden a entender las relaciones que por ejemplo se podría dar entre las variables observadas para cada uno de los grupos.

Dadas las características del trabajo ha sido imposible tomar en consideración un espectro temporal mucho más amplio y no únicamente circunscrito a un único ejercicio económico, elemento que también sería interesante de considerar.

Asimismo, las futuras líneas de investigación podrían enfocarse en cómo los recientes cambios en la escena política, donde fuerzas hasta entonces relegadas a un segundo plano han cobrado importancia, pueden influir en la estructuración del sector fundacional público.

De igual manera es necesario poner de manifiesto las limitaciones que se han tenido a la hora de realizar el trabajo. En un primer momento, cuando se construyó la base de datos inicial con todas las variables no se esperaba obtener una diferencia tan elevada en la respuesta de los diferentes gobiernos autonómicos. Así, existen limitaciones relacionadas con el hecho de que para cada uno de los grupos ideológicos, el número de fundaciones obtenido es muy diverso (recordemos así que el Grupo CD recoge a 105 fundaciones del total de la muestra mientras los otros dos se identifican con una muestra pequeña; $N < 30$). Esto origina que las conclusiones obtenidas tanto en el análisis descriptivo como posteriormente en el estudio de las cuestiones de investigación realizados tengan que ser tomados con cautela. Por otra parte, en lo que a la metodología y a los análisis estadísticos que se han utilizado se ha asumido que las variables observadas siguen una distribución normal, lo que podría no ser necesariamente cierto. De igual manera, se ha detectado un buen número de análisis estadísticos que podrían ser utilizados y que por falta de espacio, no ha sido posible traerlos a colación.

A lo anterior, se suman las dificultades que se han tenido a la hora de recolectar los datos. Es un hecho que hay que remarcar. Como se ha visto a lo largo del trabajo

todos los entes públicos tienen la obligación legal de presentar sus cuentas anuales perfectamente auditadas, siendo necesaria que las mismas sean públicas y se encuentren disponibles para todos los ciudadanos. Cuando se consultaron todos los portales de transparencia de las CCAA no todas ellas presentaban de forma accesible los Estados Contables al público general y en muchas ocasiones, aunque sí que se habían presentado, las diferencias eran notables. Este hecho dificulta todavía más la investigación ya que, no se puede obtener una comparación global de todas las CCAA. Sin duda, habría de mejorarse en aspectos que fomenten la publicación por parte de las fundaciones públicas en particular y de los entes públicos en general de sus cuentas anuales, cumpliendo así las obligaciones legales. De igual forma, sería recomendable que la presentación y diseño de las mismas fuesen más homogéneos; por ejemplo, con la existencia de las mismas categorías y subdivisiones dentro de los datos, para de esta forma poder realizar una comparación de una forma más sencilla.

En definitiva, aunque España dispone de un marco legal e institucional que favorece todos los retos que se le presentan en relación a la consecución de objetivos sociales dentro del marco del TS y la ES, este tipo de actividades todavía tiene que desarrollarse más y mejor en todos los niveles de AA.PP y en especial dentro del ámbito de las fundaciones públicas. Especialmente, en lo que respecta a la consecución de objetivos y acciones que favorezcan a la generalidad dado que, tal y como recuerda por ejemplo Cabra de Luna (2001) «las fundaciones públicas cumplen intereses sociales o generales dignos de fomento y estímulo en un Estado social de Derecho».

Habrà que ver si, en cualquier caso, la influencia política de los diferentes Gobiernos regionales a lo largo del tiempo y de la historia se erige como un elemento fundamental en la realización de actividades dentro del Estado de Bienestar que favorezcan la aparición de políticas públicas encaminadas al mismo fin.

6. BIBLIOGRAFÍA

1. LIBROS Y ARTÍCULOS

- ALVARADO, M. T., & SANTOS, J. V. (1995). «El estímulo a la participación privada en actividades de interés general.: El patrocinio y mecenazgo en España ante la nueva ley de fundaciones». *Cuadernos de Investigación Cultural*, pp. 23-35.
- ÁLVAREZ, L. I., & SANZO, M. J. (2008). «Las fundaciones como agente clave de desarrollo socio-económico de las comunidades autónomas». *Estudios De Economía Aplicada*, 26, pp. 233-252.
- ANDRES, L. L. (1998). *Las fundaciones: personalidad, patrimonio, funcionamiento y actividades*. Universitat de València.
- ANHEIER, H. K. (2004). «The third sector in Europe: Five theses». *Strategy Mix for Nonprofit Organisations*, Springer US pp. 285-299.
- ARCHAMBAULT, E. (2010). «The American and the French Third Sectors: a comparison, recent trends during the "Millemium Boom" and the Impact of the Crisis». *9th ISTR Conference: Facing Crises: Challenges and Opportunities Confronting the Third Sector and Civil Society*.
- ARIÑO ORTIZ, G. (1995). *Principios constitucionales de la libertad de empresa. Libertad de comercio e intervencionismo administrativo*. Marcial Pons, Madrid.
- ÁVILA, R. C., & CAMPOS, J. L. M. (2008). *La economía social en la Unión Europea*. Comité Económico y Social Europeo.
- BAILÓN, S. M., PÉREZGRUESO, A. J. B., & ARCÉIZ, F. J. L. (2017). « ¿Son los voluntarios un recurso sustitutivo de los trabajadores? Una aproximación desde la economía social aragonesa». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, vol. 123, pp. 143-173.
- BAREA TEJEIRO, J. (2008). «El concepto científico de economía social desde la perspectiva actual». *Temas Para El Debate*, vol. 167, pp. 23-26.
- BAREA J, J., & PULIDO, A. (2001). «El sector de instituciones sin fines de lucro en España». *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, vol. 37, pp. 36-49.

- BERMEJO LATRE, J.L. *La distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas en materia de fundaciones*, en DE LORENZO, R, PIÑAR, J.L. y SANJURJO, T (dir.), *Tratado de Fundaciones*, Aranzadi-Thompson Reuters, Cizur Menor, 2010, págs. 145 a 156.
- BOUCHARD, M. J., FERRATON, C., & MICHAUD, V. (2008). «First steps of an information system on social economy organizations: Qualifying the organizations». *Estudios de Economía Aplicada*, vol. 26, pp. 7-24.
- BRUSCA, I., & MARTÍ, C. (2002-04). *La Información Financiera de las Entidades no Lucrativas: Una Perspectiva Internacional*. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad de Zaragoza, Zaragoza
- CABRA DE LUNA, M.A. (2014). «Realidad del Tercer Sector en España y crisis del Estado de Bienestar: retos y tendencia». *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, vol. 1, pp. 115-134.
- CABRERO, G. R., & CODORNIÚ, J. M. (1996). *Las entidades voluntarias en España. Institucionalización, estructura económica y desarrollo asociativo*. Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid
- CAFFARENA, J. (2009). «Las Fundaciones: fines de interés general, beneficiarios y cláusulas de reversión». *Anuario de Derecho de Fundaciones*, vol. 1, pp. 29-51.
- CAZAU, P. (2006). *Fundamentos de estadística*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Chris_Leach/publication/49303936_Fundamentos_de_estadistica/links/0c96051764e3e98a83000000.pdf Última consulta: 01.05.2018.
- CAZORLA PRIETO, L. M. (2011). *Fundaciones: Problemas actuales y reforma legal* (1ª ed.) ARANZADI.
- CHAVES ÁVILA, R., MONZÓN CAMPOS, J. L., y ZARAGOZA PASCUAL, G. (2013): «La economía social: concepto, macromagnitudes y yacimiento de empleo para el Trabajo Social». *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 26, pp. 19-29.
- CLOTAS, P., (2003). *Técnicas de patrocinio y de captación de recursos externos*. Universidad de Barcelona, Barcelona.

- DEFOURNEY, J., & PESTOFF, V. (2008). Images and concepts of the third sector in Europe. *EMES European Research Network*. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:322874/FULLTEXT01.pdf>. Última consulta: 16.06.2018
- DAVIDIAN, M., & LOUIS, T. A. (2012). «Why statistics? », *American Association for the Advancement of Science*, vol. 336, p. 12.
- DÍAZ-FONSECA, M., MARCUELLO, C., & MONREAL, M. (2016). «Economía social y economía colaborativa: Encaje y potencialidades». *Revista Economía Industrial*, vol. 402, pp. 27-35.
- ESCOLAR, M. P., & ESCOBAR, M. P. (2008). *La actividad económica de las fundaciones: tensiones legislativas e interés general*. Thomson-Civitas.
- EVERS, A., & LAVILLE, J. L. (Eds.). (2004). *The third sector in Europe*. Edward Elgar Publishing.
- GALLEGO, V. M. (2007). «Tercer sector, Estado de Bienestar y política social/Third Sector, Welfare State and Social Policy». *Política y sociedad*, vol. 44, pp. 153-170.
- GARCÍA, M. R. (2011). *El sector fundacional: datos básicos*. Asociación Española de Fundaciones
- GARCÍA PELAYO, M. (1996). *El estado de partidos*. Alianza Editorial (2ª Ed.)
- GROSSO RINCÓN, C. A. (2013). «La economía social desde tres perspectivas: tercer sector, organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro». *Tendencias & Retos*, vol. 18, pp. 143-158.
- HERRERO, J. L. (2009). *Manual práctico de contabilidad en las entidades sin fines lucrativos tras la entrada en vigor de los nuevos PGC de 2007*. Fundación Luis Vives (Ed.)
- LLORENTE, F., (1987). «El Estado de Partidos». *Revista Española de Derecho Constitucional*, nº 20, pp. 259-261.
- LÓPEZ ARCEIZ, F. J., MATEOS MOLES, L., OLMO VERA, J., SUÁREZ PERALES, I., BELLOSTAS PÉREZGRUESO, A. J. y BRUSCA ALIJARDE, M. I. (2014). «Actividades e impactos de la empresa social. Estudio de los Centros Especiales de Empleo aragoneses». *CIRIEC-España, Revista de economía pública, social y cooperativa*, vol. 81, pp. 217-239.

- LÓPEZ ARCEIZ, F. J., BELLOSTAS PÉREZGRUESO, A. J., & RIVERA, P. (2015). Nonprofits and Governments. Financial Dependency and Economic Strategies. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2691969. Última consulta: 23.04.2018
- LÓPEZ RIBAS, S. (2014). «Mecenazgo europeo sin fronteras». *Crónica tributaria*, vol. 3, pp. 23-28.
- MAÑAS, J. L. (2005). «Tercer Sector, sector público y fundaciones». *Revista española del tercer sector*, vol. 1, pp. 15-36.
- MARÍN, D., JIMÉNEZ, E., & HERNÁNDEZ, F., *Comparación de pruebas paramétricas y no paramétricas vía simulación*. Escuela de Estadística, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia
- MARTÍNEZ, C. V., & DE LA CUESTA GONZÁLEZ, M. (2006). «Estructura y gestión financiera de las entidades sin ánimo de lucro: especial atención a la financiación privada». *Revista Española del Tercer Sector*, vol. 2, pp. 125-152.
- PARDO, E., & VALOR, C. (2012). «La estructura financiera en las Entidades No Lucrativas». *Revista de Contabilidad y Dirección*, vol. 14, pp. 107-127. Disponible en: http://www.accid.org/revista/documents/La_estructura_financiera_en_las_Entidades_No_Lucrativas.pdf. Última consulta: 05.06.2018
- PÉREZ GONZÁLEZ, M. D. C. (2011). «Economía social y desarrollo territorial». Universidad de Cádiz. Disponible en: http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/15864/economia_social_desarrollo_territorial.pdf. Última consulta: 02.05.2018
- PÉREZ YRUELA, M. (2015). «El tercer sector: Economía social y entidades no lucrativas». *CIS, España 2015. situación social*, pp. 888-900.
- PORTILLA, M., ERASO, S., GALÉ, C., GARCÍA, I., MOLERO, J. y BLANCA, M. (2006). *Manual práctico del paquete estadístico SPSS para Windows (3ª edición revisada)*. Universidad Pública de Navarra: Navarra.
- PwC, ESADE., La Caixa (2014). *La reacción del Tercer Sector Social al entorno de crisis*. Madrid: PwC. España.

- ROSELL, V. P., & RENART, M. A. (2012). «La información financiera de las fundaciones. Consideraciones y propuestas». *Revista de Contabilidad y Dirección*, vol. 14, pp. 73-88.
- RUIZ OJEDA, A. (1997). «Las fundaciones privadas como colaboradores de la Administración y el régimen jurídico del patrimonio fundacional: un comentario con ocasión de la nueva Ley de Fundaciones». *Revista española de Derecho Administrativo*, vol. 93, pp. 27-48.
- SALAMON, L. M., & ANHEIER, H. K. (1997). *Defining the nonprofit sector: A cross-national analysis*. Manchester University Press.
- SALINAS RAMOS, F., & RUBIO MARTÍN, M. J. (2001). Tendencias en la evolución de las organizaciones no lucrativas hacia la empresa social. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, vol. 37, pp. 80-116.
- SPEAR, R., THIRY, B., MONZÓN CAMPOS, J. L., DEMOUSTIER, D., & CHAVEZ, R. (2000). *Report on Third System and Employment*. CIRIEC International
- TURRILLAS, J. C. (2015). Las conexiones –y desconexiones– de las fundaciones privadas con el Derecho público. *Ius Canonicum*, Vol. 55, nº 109, pp. 115-154.
- VALENZUELA FERNÁNDEZ, L., JARA-BERTÍN, M., & VILLEGAS PINEAUR, F. (2015). «Social responsibility practices, corporate reputation and financial performance». *Revista de Administração de Empresas*, vol. 55, pp. 329-344.
- VILA, M. C. (2012). «Modelos europeos en la evolución del Tercer Sector Social Fundación Luis Vives». *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 25, pp. 261-263.
- VILLEGAS, M. Á. G. (2005). *Inferencia estadística*. Ediciones Díaz de Santos.

2. DISPOSICIONES NORMATIVAS

- Constitución Española
- Ley 30/1994, de 24 de noviembre, de Fundaciones e Incentivos Fiscales a la Participación Privada en Actividades de Interés General
- Ley de Fundaciones 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones
- Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social

- Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno
- Real Decreto 1491/2011, de 24 de octubre, por el que se aprueban las normas de adaptación del Plan General de Contabilidad a las entidades sin fines lucrativos y el modelo de plan de actuación de las entidades sin fines lucrativos.

3. WEBGRAFÍA

Asociación Española de Fundaciones (AEF). (2017). Consultado el 1 de diciembre de 2017. Disponible en <<http://www.fundaciones.org>>

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FUNDACIONES (AEF). (2016) *El Sector Fundacional en España. Atributos fundamentales (2008-2014). Tercer informe*. Disponible en <http://www.fundaciones.org/EPORTAL_DOCS/GENERAL/AEF/DOC-cw585d042d56ecf/Aefsectorfundacional3erInforme3.pdf>

BARÓN, F. J., & TÉLLEZ, F. (2004). *Apuntes de bioestadística*. Consultado el 4 de febrero de 2018. Disponible en <<http://www.bioestadística.uma.es/baron/apuntes/ficheros/cap07.pdf>>

GOBIERNO DE ESPAÑA. (2017). *Portal de transparencia del Gobierno de España*. Consultado el 3 de enero de 2018. Disponible en <http://transparencia.gob.es/transparencia/transparencia_Home/index/MasSobreTransparencia/Ley-de-Transparencia.html>

Instituto Nacional de Estadística. (2016). *Contabilidad regional de España*. Consultado el 5 de marzo de 2018. Disponible en <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254735576581>

LIBERTAD DIGITAL (2017). *Fundaciones en las que tienen participación las comunidades autónomas*. Consultado el 6 de junio de 2018. Disponible en <<http://www.libertaddigital.com/documentos/fundaciones-en-las-que-tienen-participacion-las-comunidades-autonomas-41912701.html>>

PIGNATARO, A. (2016). *Manual para el análisis político cuantitativo*. Consultado a 25 de marzo de 2018. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/316148120_Manual_para_el_analisis_politico_cuantitativo>

ZÁRATE, R. O. (2017). *Presidentes de las Comunidades Autónomas españolas*. Consultado el 4 de abril de 2018. Disponible en <<http://zarate.eu/spain2.htm>>

PORTALES DE TRANSPARENCIA DE LAS CCAA

| CCAA | DIRECCIÓN DEL PORTAL DE TRANSPARENCIA |
|---------------------------|---|
| Andalucía | http://www.juntadeandalucia.es/haciendayadministracionpublica/servicios/fiscalizacion/rendicion/cuenta2014/cuenta/fundaciones.htm |
| Aragón | http://transparencia.aragon.es/ |
| Asturias | https://www.asturias.es/portal/site/webasturias/menuitem.d110a18530497d86dfe005b3ec12b2a0/?vgnextoid=80ac9e20c4448510VgnVCM100000ce212b0aRCRD&i18n.http.lang=es |
| Islas Baleares | http://interven.caib.es/www/compte_general_2016/archivos/fund.html |
| Islas Canarias | http://www.gobiernodecanarias.org/hacienda/intervencion/servicios/cuenta_general/cuenta_general/2014/ |
| Cantabria | http://www.cantabria.es/web/intervencion-general/detalle/-/journal_content/56_INSTANCE_DETALLE/16876/3518621 |
| Castilla y León | https://hacienda.jcyl.es/web/jcyl/Hacienda/es/Plantilla100/1284504395221/_/_/_ |
| Castilla la Mancha | http://transparencia.castillalamancha.es/transparencia |
| C. Valenciana | http://www.hisenda.gva.es/estatico/cuentageneral/2014/CG.xml?idioma=v |
| Extremadura | http://gobiernoabierto.juntaex.es/opendata/web/cuentas-anuales-administracion-general-entes-dependientes |
| Galicia | http://www.conselleriadefacenda.es/areas-tematicas/economico-financeira-e-contable/conta-xeral/conta-xeral-2014 |
| R. de Murcia | https://transparencia.carm.es/web/transparencia/cuentas-de-las-entidades-del-sector-publico |
| C.F. de Navarra | http://www.navarra.es/home_es/Gobierno+de+Navarra/Presupuesto/Cuentas/Cuentas+2014/Default.htm |
| P. Vasco | http://www.euskadi.eus/web01-s2oga/es/contenidos/informacion/cuentas_anuales_ee_sspp/es_spe_cae/sector_publico_empresa.html |
| C. de la Rioja | http://www.larioja.org/portal-transparencia/es/informacion-economica-presupuestaria-estadistica/cuentas-informes-auditoria |
| C. de Madrid | http://www.comunidad.madrid/gobierno/transparencia/cuentas-generales#cuenta-general-2014 |
| Cataluña | http://governobert.gencat.cat/es/transparencia/Organitzacio/entitats-i-organismes-de-la-generalitat-00001/index.html |

7. ANEXOS

ANEXO 7.1. Planteamiento general de los contrastes utilizados

A) Contraste Igualdad de Varianzas

Dado que los estadísticos a aplicar en el análisis, difieren en función de si las varianzas de las poblaciones (CD, CI y N) son iguales o distintas¹⁸, se plantea un análisis acerca de la igualdad de varianzas. Así, se plantea el siguiente contraste, con su estadístico de contraste:

$$H_0: \sigma_x = \sigma_y$$

$$H_1: \sigma_x \neq \sigma_y$$

Siendo el estadístico $F = (S_{1x})^2 / (S_{1y})^2$ y estando definida la Región Crítica como $F_{n-1, m-1, 1-\alpha/2}$ y $F_{n-1, m-1, \alpha/2}$.

En esta línea, si:

- A) α obtenido $> 0,05$ no se rechaza H_0 y por tanto, se puede pensar que las varianzas, aunque desconocidas, son iguales. En este caso, se podría afirmar que sí que existe homocedasticidad entre las variables.
- B) α obtenido $< 0,05$ se rechaza la Hipótesis Nula (H_0), por lo que se piensa que las varianzas aunque son desconocidas, son distintas; en esta línea, se puede afirmar que no existe homocedasticidad entre las variables. En este supuesto, habrá que acudir a otros estadísticos para poder obtener conclusiones.

¹⁸Este análisis preliminar de las varianzas entre grupos se plantea con el objetivo de aplicar posteriormente el contraste de hipótesis adecuado.

B) ANOVA: Contraste Igualdad de Medias

Un contraste de medias se puede plantear para ver si las mismas son iguales, si una es superior a la otra o viceversa. Normalmente, se realiza con la T de Student, que nos permite comparar dos muestras independientes. Aquí, se ha usado la técnica de ANOVA y las facilidades que nos otorga: ANOVA nos permite generalizar la técnica del contraste de medias para K muestras independientes.

La formulación general del contraste, entendiendo que se quiera comparar si las medias son iguales o difieren entre sí, es como vemos a continuación:

$$H_0: \mu_X = \mu_Y$$

$$H_1: \mu_X \neq \mu_Y$$

En esta línea, si:

- A) α obtenido $> 0,05$ no se rechaza H_0 y por tanto, se puede pensar que las medias son iguales. No existen diferencias significativas entre medias.
- B) α obtenido $< 0,05$ se rechaza H_0 . Se puede pensar que las medias presentan diferencias entre ellas. Es pertinente aplicar pruebas ad hoc para comprobar el diverso grado de diferencias entre grupos, por ejemplo Scheffe o Games-Howell.

ANEXO 7.2. Análisis de los resultados mediante técnicas no paramétricas

En el análisis que se ha llevado a cabo en el cuerpo principal del trabajo, se han desarrollado las Hipótesis y considerado las Variables analizadas bajo condiciones de normalidad, lo que consecuentemente, nos permitiría aplicar de forma directa técnicas paramétricas para basar el análisis en las mismas (recordemos así, las técnicas empleadas como pueden ser ANOVA ó los contrastes post hoc que se han realizado en las Subvenciones como variable para la que existían diferencias significativas.

Pues bien, en este orden de cosas, se ha considerado relevante, plantear las Hipótesis que ya se han planteado arriba, pero analizadas desde el punto de vista de las técnicas no paramétricas, que no asumen que las distribuciones se encuentren en condiciones de normalidad.

Para esto, se ha tomado como punto de partida los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis, que sería el correspondiente a ANOVA, pero para las pruebas no paramétricas.

Los resultados obtenidos por medio del estadístico de Kruskal-Wallis, muestran, para que no se rechace H_0 para ninguna de las variables (Y_x). Es decir, por medio de Kruskal-Wallis, deberíamos conservar todas y cada una de las Hipótesis planteadas.

¿Qué puede significar esto? La primera idea que nos tenemos que plantear a la vista de estos resultados, es si efectivamente los partidos políticos influyen de forma significativa en las fundaciones y sus variables; en otras palabras, si la influencia política y las ideologías que llevan asociadas, constituyen un factor determinante en los elementos en los que se basan las mismas.

Aunque únicamente se ha llevado a cabo unas pinceladas del análisis, tanto el análisis paramétrico como el no paramétrico, nos invitan considerar las mismas conclusiones. Para que el estudio cobre más fuerza, sería adecuado ampliar el objeto de estudio.

En este orden de cosas, habría que seguir investigando de una manera más profunda acerca del análisis planteado.

Aquí, la muestra obtenida juega en nuestra contra, ya que, a menor tamaño de la muestra, más probabilidades de cometer errores (Error tipo I y Error tipo II) en el análisis.

En definitiva, a priori, los resultados nos invitan a pensar la presencia de una inexistente influencia de los diferentes partidos políticos en las fundaciones, al no poder entenderse la misma como un factor significativo, pero, existen dificultades en el estudio planteado, que nos pueden conducir a desvirtuar los datos.

En la siguiente tabla, se pueden ver los resultados obtenidos utilizando Kruskal-Wallis (*Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significancia es 0,05¹⁹*).

| Hipótesis nula | Sig. | Decisión |
|---|-------------|----------------------------|
| La distribución de Subvenciones es la misma entre las categorías. | 0,341 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de C. Asociación es la misma entre las categorías. | 0,264 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de Apt. Usuarios es la misma entre las categorías. | 0,897 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de Ventas Act. Mercantiles la misma entre las categorías. | 0,955 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de Donaciones y Legados es la misma entre las categorías. | 0,408 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de Patrocinios es la misma entre las categorías. | 0,832 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de RRHH Asal. es la misma entre las categorías. | 0,424 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de RRHH Vol. es la misma entre las categorías. | 0,248 | No rechazar H ₀ |
| La distribución de Usuarios es la misma entre las categorías. | 0,305 | No rechazar H ₀ |

¹⁹ Excluida la consideración sobre las actividades de las entidades por suponer variable cualitativa.

ANEXO 7.3. Gobiernos de todas las CCAA. Clasificación por grupos.

| CCAA | Legislatura anterior | Gobierno 2014 | GRUPO |
|--------------------|----------------------|-------------------|-----------------|
| Andalucía | PSOE | PSOE | Centroizquierda |
| Aragón | Coalición PSOE-PAR | Coalición PP-PAR | Centroderecha |
| Asturias | Foro Asturias | PSOE | Centroizquierda |
| Islas Baleares | PSOE | PP | Centroderecha |
| Islas Canarias | Coalición Canaria | Coalición Canaria | Nacionalista |
| Cantabria | PRC (con apoyo PSOE) | PP | Centroderecha |
| Castilla y León | PP | PP | Centroderecha |
| Castilla la Mancha | PSOE | PP | Centroderecha |
| C. Valenciana | PP | PP | Centroderecha |
| Extremadura | PSOE | PP | Centroderecha |
| Galicia | PP | PP | Centroderecha |
| R. de Murcia | PP | PP | Centroderecha |
| C. F. de Navarra | UPN | UPN | Centroderecha |
| P. Vasco | PSOE | PNV | Nacionalista |
| C. La Rioja | PP | PP | Centroderecha |
| C. de Madrid | PP | PP | - |
| Cataluña | CiU | CiU | - |

ANEXO 7.4. Tablas correspondientes a las variables descriptivas. Datos más significativos de las variables analizadas

Datos muestrales de las subvenciones recibidas (en €)

| Grupo | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|------------|-------------|--------------|-----------|------------|-------------|---------|---------------|
| 1 (CD) | 3.114.004,5 | 6.769.774,8 | 2.485,82 | 341.412,7 | 2.532.104,1 | 0 | 42.148.139,03 |
| 2 (CI) | 8.986.772,3 | 18.808.355,3 | 0 | 1.907.417 | 6.621.648,8 | 0 | 83.464.693,43 |
| 3 (N) | 761.936,1 | 1.851.444,3 | 667,1 | 71.352,5 | 371.691,2 | 0 | 6.400.262 |
| De las 140 | 3.877.210 | 9.805.555,31 | 1.510,4 | 275.500 | 3.025.840 | 0 | 83.464.693,43 |

Datos muestrales de las cuotas de asociación recibidas (en €)

| Grupo | Media | St. Des | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|------------|-----------|-------------|-----------|------------|-------------|---------|--------------|
| 1 (CD) | 51.872,9 | 308.554,3 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2.705.425,44 |
| 2 (CI) | 306.862,8 | 1.343.099,6 | 0 | 0 | 0 | 0 | 6.453.953,13 |
| 3 (N) | 31.345,7 | 62.198,6 | 0 | 0 | 42.339,5 | 0 | 165.155 |
| De las 140 | 92.004,7 | 605.164,6 | 0 | 0 | 0 | 0 | 6.453.953,13 |

Datos muestrales de los patrocinios (en €)

| Grupo | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|------------|--------------|---------------|-----------|------------|-------------|---------|--------------|
| 1 (CD) | 452.977,6 | 1.260.335,6 | 0 | 0 | 183.091 | 0 | 8.450.000 |
| 2 (CI) | 607.808,6 | 1.708.843,5 | 0 | 0 | 68.103,7 | 0 | 6.082.007,6 |
| 3 (N) | 1.335.916,17 | 4.180.385,687 | 0 | 0 | 407.577,5 | 0 | 14.579.503,6 |
| De las 140 | 554.094,6 | 1.759.145,34 | 0 | 0 | 128.467,25 | 0 | 14.579.503,6 |

Datos muestrales de las aportaciones de usuarios (en €)

| Grupos | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|-------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|----------------|
| 1 (CD) | 274.028,9 | 1.241.827,7 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10.095.945,18 |
| 2 (CI) | 117.058,7 | 348.938,5 | 0 | 0 | 503,5 | 0 | 1.368.028 |
| 3 (N) | 77.110,5 | 219.697,7 | 0 | 0 | 0 | 0 | 757.770 |
| De las 140 | 232.184,5 | 1.090.917,8 | 0 | 0 | 0 | 0 | 10.095.945 |

Datos muestrales relacionados con las ventas de actividad mercantil (en €)

| Grupo | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|-------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|----------------|
| 1 (CD) | 475.594,5 | 2.033.947,5 | 0 | 0 | 5.572,6 | 0 | 17.652.744,53 |
| 2 (CI) | 61.358,8 | 1.237.853,5 | 0 | 0 | 45.289 | -4.886.262,38 | 2.095.989,18 |
| 3 (N) | 470.513,3 | 1.529.720 | 0 | 0 | 21.213 | 0 | 5.321.363 |
| De las 140 | 407.106 | 1.883.252,4 | 0 | 0 | 35.373 | -4.886.262,38 | 17.652.744,53 |

Datos muestrales relacionados con donaciones y legados (en €)

| Grupo | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos |
|-------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|
| 1 (CD) | 3.078.972 | 6.913.967 | 76.755 | 707.429 | 2.595.108 | 0 |
| 2 (CI) | 3.458.944 | 12.208.021,5 | 5.097 | 236.644 | 2.481.068,6 | 0 |
| 3 (N) | 3.166.099,2 | 4.375.496 | 341.426,5 | 1.010.935 | 5.931.877,5 | 0 |
| De las 140 | 3.148.864 | 7.803.161 | 54.000,7 | 681.222,2 | 2.533.001 | 0 |

Datos muestrales de los RRHH empleados por las fundaciones

| Grupo | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|--------------------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|----------------|
| RRHH Asal.²⁰ | | | | | | | |
| 1 (CD) | 94,3 | 188,8 | 9,8 | 33 | 91 | 0 | 1.173 |
| 2 (CI) | 182,2 | 313,7 | 5,75 | 29,5 | 234,3 | 0 | 981,32 |
| 3 (N) | 71 | 120 | 4 | 12 | 145 | 0 | 380 |
| De los 140 | 105 | 207,3 | 9 | 27,4 | 96 | 0 | 1.173 |

| RRHH Vol²¹. | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|-------------------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|----------------|
| 1 (CD) | 0,58 | 2,9 | 0 | 0 | 0 | 0 | 26 |
| 2 (CI) | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 3 (N) | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| De los 140 | 0,44 | 2,56 | 0 | 0 | 0 | 0 | 26 |

Datos muestrales relacionados con los usuarios de la actividad

| Usuarios²² | Media | St. Desv. | Cuartil I | Cuartil II | Cuartil III | Mínimos | Máximos |
|------------------------------|--------------|------------------|------------------|-------------------|--------------------|----------------|----------------|
| 1 (CD) | 63.434 | 225.480,3 | 383 | 1.307 | 21.802 | 11 | 1.575.039 |
| 2 (CI) | 122.541 | 181.204 | 67,75 | 8.641 | 299.022 | 11 | 515.829 |
| 3 (N) | 15.010,4 | 32.540 | 70 | 2.786 | 11.025 | 1 | 94.795 |
| De las 140 | 67.457,7 | 208.297 | 275 | 1.561 | 23.547 | 1 | 1.575.039 |

²⁰ En los RRHH asalariados, existen 12 casos de valores perdidos en CD, 5 casos de valores perdidos en CI y ninguno en el Grupo Nacionalista (Se consideran valores perdidos aquellos que presentan error -999 y -998 en la variable a estudiar).

²¹ En los RRHH voluntarios, existen 11 casos de valores perdidos en las agrupaciones de CD, 4 casos de valores perdidos en las agrupaciones de CI y a su vez, no existen valores perdidos en las agrupaciones del Grupo Nacionalista (se consideran también valores perdidos aquellos que presentan errores -999 y -998 en la variable a estudiar).

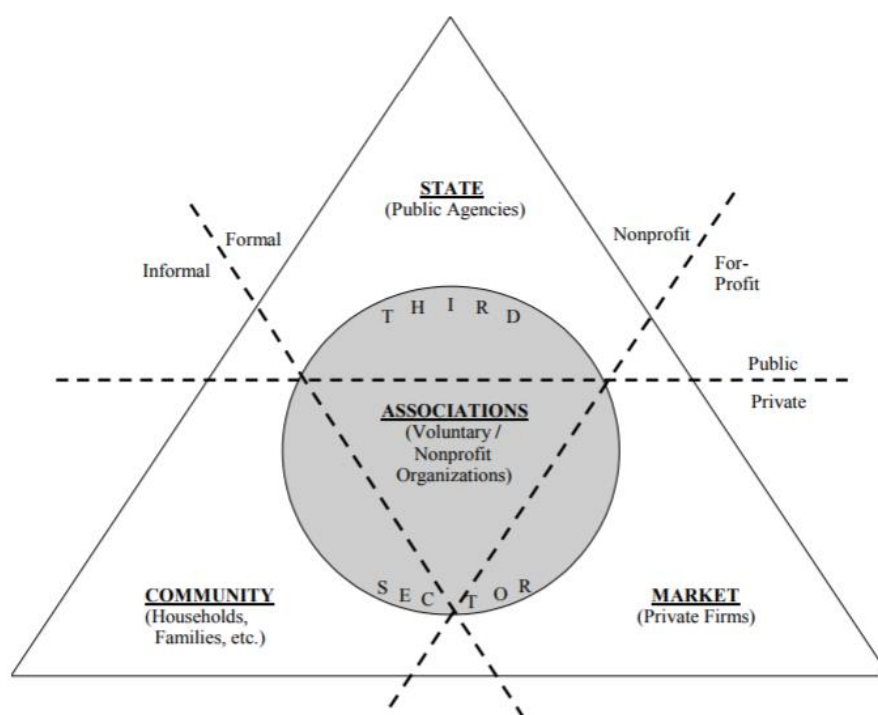
²² Para los usuarios de la actividad, existen 45 valores perdidos en el primer grupo (CD), 11 valores perdidos en el segundo grupo (CI) y 4 valores perdidos en el grupo tercero (N).

Reparto de actividades en los Grupos (%)

| Usuarios | 1 (CD) | 2 (CI) | 3 (N) | De las 140 |
|--|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| Educación y cultura | 21% | 21,7% | 8,3% | 20% |
| Actividad artística y recreativa | 14,3% | 4,3% | 16,7% | 12,86% |
| Actividad Sanitaria | 24,8% | 43,5% | 33,3% | 28,57 |
| Actividad profesional, tecnológica y científica | 28,6% | 30,4% | 33,3% | 29,29% |
| Otros servicios | 11,4% | - | 8,3% | 9,29% |

ANEXO 7.5. Triángulo del Estado de Bienestar

Figura 7.5.1: Tercer Sector en el triángulo de Estado de bienestar



Fuente: Pestoff, 1998 & 2005